

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica El Siglo Médico todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 rs. el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en Ultramar y 100 en Filipinas; América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, esquina á la de Barrio-Nuevo, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Era de suponer.—Tejer y destejer.—SECCION DE MADRID.—Cartas sobre la libertad de enseñanza.—Higiene social.—La estadística mortuoria en la Habana.—PRENSA MÉDICA.—Sobre el olor especial de aliento en los diabéticos.—Uso del aceite de croton en la opacidad de la córnea.—Nuevo proceder operatorio de hidrocele.—SECCION PRÁCTICA.—Tumor escirroso de la magnitud de una naranja mediana, situado en el lado derecho del cuello y debajo de la mandíbula: extraccion completa; curacion á los veintitres dias.—Tumores escirros en el sobaco y en el pecho derechos: extraccion completa: curacion á los treinta y dos dias.—PARTE OFICIAL.—Almirantazgo.—Seccion de sanidad.—Ministerio de Fomento.—Sanidad militar.—Reales órdenes.—Monte-pío facultativo.—Secretaría general.—Anuncio de pension.—VARIEDADES.—Partidos médicos.—Nueva jurisprudencia en este asunto.—La salud pública en Europa.—Almanaque médico del mes de Agosto.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—Vacantes.—Estafeta de los partidos.—Folleto.—Anuncios.

## ADVERTENCIA INTERESANTE.

Las oficinas de EL SIGLO MEDICO y su Director-Gerente el Dr. Escolar se han trasladado á la plaza del Progreso, num. 15, cuarto segundo izquierda, esquina á la de Barrio-Nuevo.

Horas de despacho, de nueve á tres los dias no festivos.

## REVISTA DE LA SEMANA.

### ERA DE SUPONER.—TEJER Y DESTETER.

La Junta consultiva de Instruccion pública, no hace mucho instalada, acaba de ser disuelta. En otro lugar de este número hallarán los lectores el decreto derogatorio de su creacion. Su historia, no obstante el mérito y la competencia de las personas que la formaban, puede resumirse en estas cuatro palabras: debió la existencia á un decreto poco meditado, que dejaba su composicion encomendada á las Academias y á otras análogas corporaciones científicas; tardó medio año en instalarse, quedando despues de instalada reducida

á forzosa inaccion, y ha muerto á mano airada, como quien dice de un trabucazo político, luego que apareció en la escena un ministro á quien no daban gusto los señores.

¡Lo veíamos venir tal cual ha acontecido! En el dia tienen los gobernantes demasiado apego al *absolutismo*, y son harto intolerantes, para consentir que una Junta ponga el más ligero estorbo, con sus respetables dictámenes, al capricho y la arbitrariedad ministeriales: habia de ocurrir por esta razon, en plazo brevísimo, que la Junta era víctima apenas causara el menor embarazo, ó que se saltaba, desairándola casi constantemente, por cima de sus dictámenes. Lo primero ha sucedido, y nos parece lo más decoroso para ella.

No son los tiempos para elevados y respetables cuerpos consultivos, ni consiente la pasion política que en ramo alguno de la administracion figuren como consejeros varones ilustrados de ella exentos, cuyas miras y obrar prudente han de llevar por norte la imparcialidad, la justicia y el bien general.

Si nos permitiera el gobierno aconsejarle por un momento, le advertiríamos que en adelante no se entregue con indiscrecion en brazos de las corporaciones sábias, que no han de hacer cosa á su gusto... ¿Cuánto mejor le puede proveer de vocales para Juntas la ilustrada y discreta Tertulia de la antigua casa de Filipinas?

¡Siga, pues, la dictadura ministerial en asuntos de instruccion pública!

Y no puede concederse valor alguno al razonamiento de la exposicion que precede al decreto, hábilmente zurcido para desfigurar el verdadero fin... Puede á este proyecto repetirse:

«No es el remiendo de la misma tela;  
muy bien pegado está, pero... ¡no cuélate!»

Mas este punto requiere capítulo aparte.



— Parece que el ministro de Fomento ha prometido á una comision de estudiantes, la derogacion, para el próximo curso, del decreto que, relativamente á exámenes, dió su antecesor el Sr. Romero Robledo.

Sentimos que el espíritu de oposicion de partido llegue á tal extremo, que no se respeten ni aun las cosas buenas que se hayan hecho por el ministerio anterior, por el solo motivo de que este las hizo.

El decreto de exámenes del Sr. Romero Robledo era lógico y justo, pues visto el resultado que los jueces fiscalizadores introducidos en los tribunales de exámenes ha dado, ¿para qué tenerlos?

En nuestra facultad, por lo ménos, solo han servido por punto general para poder aprobar á los alumnos que asistian á las clases libres, que estos señores se apresuraron á establecer.

Esto en cuanto á una parte del decreto.

Respecto á la otra nada tenemos que decir.

Restablecer las calificaciones en los exámenes; ¿puede darse una cosa más natural y justa? Basais la libertad de enseñanza en la desigualdad de inteligencias ó *desarrollo cerebral* y quereis despues medirlas á todas por el mismo rasero. Admitís que unos pueden hacer en la mitad de tiempo lo que otros no hacen en el doble; pero no admitís que aquel valga más que este; es decir, que el mérito está en acabar cuanto antes, pero no en hacerlo mejor.

La existencia de distintas calificaciones, sobre la de ser equitativa, tiene otras grandes ventajas; lo primero, es un estímulo para el jóven laborioso y de pundonor, estímulo necesario que desde luego haria que

muchos de los que hoy, por hallarse dotados de buenas facultades intelectuales, y visto lo poco que para ser aprobado se exige, en vez de hacer un estudio superficial de muchas materias á la vez, lo harian de ménos, pero más profundo, y si bien no acabarian tan pronto, tendrian por lo ménos conciencia de lo que sabian.

Las notas, además, sirven despues para decidir en casos dudosos de oposiciones ó concursos, y no se nos diga que para eso están los premios, pues, lo primero, que estos son para un número muy limitado, y bien puede darse el caso de que haya mayor número de individuos de dotes y laboriosidad aventajadas que premios correspondientes, y lo segundo, que entre el premio y el solo aprobado hay grados intermedios, cuyo vacío viene á llenar la escala de calificaciones.

Estamos muy convencidos de que nada adelantaremos, pero nos duele en el alma que los mismos jóvenes sean los que pidan la derogacion del decreto objeto de este suelto.

LINO CARCEDA.

MADRID 28 DE JULIO DE 1872.

## CARTAS SOBRE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

SÉTIMA.

«*La critique est aisée et l'art est difficile.*»

¿Quién duda que entre las cosas fáciles, acaso ninguna ofrece facilidad igual á la de esa *vulgar* crítica

zarle, proclamarle y colocarle á su verdadera altura.

La idea moral, para nuestro actor, es el principio á que hemos de arreglar todos nuestros deberes, y á esta definicion, tomada de un escritor contemporáneo, añade, copiando sus mismas palabras: «que el origen de esta clase de ideas y el punto donde las coloca su verdadero carácter, las hace aparecer á los ojos del pensador como otros tantos rayos que de la inteligencia divina descienden sobre el hombre, á fin de ilustrarle sobre su destino en la tierra. La razon que las conoce no es una causa primera, ni un efecto sin causa; es una luz emanada de una luz suprema.» Al adoptar esta definicion no se puede ménos de hacer la más completa justicia al criterio exacto y puro del Sr. Varela, que con tanta destreza ha sabido prohiar lo mejor y más útil que para su obra ha encontrado en los tesoros de su vasta erudicion.

Presentada así esta idea, pasa á considerarla en todas sus fases, bajo todos sus aspectos y en cuantas relaciones con la actual ó futura sociedad podrá encontrarse. De aquí deduce su historia, su necesidad, su fuerza y la imposibilidad de que ningun pueblo pueda constituirse, ni ménos existir, sin apoyarse en tan sólido cimiento. Hé aquí las pruebas que habia ya preparado de antemano para que no se dudara de esta máxima en el instante de su proclamacion:

«Los intereses positivos lo dominan todo, lo vencen todo aun frente á frente, y en competencia desigual, con los más sanos principios filosóficos. Los recursos del po-

## FOLLETIN.

### ELOGIO BIOGRÁFICO

DEL DR. D. JOSÉ VARELA DE MONTES,

POR D. JOSÉ MARÍA OTERO,

(médico de Martinez).

(Continuacion.)

Antes de presentar la idea moral como el verdadero y único Aquiles de la presente y la futura sociedad, el señor Varela se detiene en algunas breves consideraciones sobre las *clases sociales*, su pasado, su presente, y aunque no se atreve á descorrer el velo del porvenir, se deja sin embargo adivinar demasiado cuál es su pensamiento sobre él, segun las tendencias de cada una de estas clases, á las que divide, y con bastante razon, en una nueva forma de las hasta aquí conocidas. No es ménos filosófico su exámen de los *intereses materiales* y las consecuencias que de ellos emanan; cuán mortíferas son lo prueba con la mayor evidencia, y bien claramente marca el punto á dónde bajo su influencia iríamos á parar. Preparado así el lector, con la refutacion de estos principios y las ideas que se han venido sembrando sobre el principal objeto del folleto, pasa el Sr. Varela á anali-



que constituye el más malévoló entretenimiento de toda clase de personas? Fuera de aquel tiempo empleado en el necesario trabajo para aplacar el furor incansable del iracundo estómago, ¿se ocupa en otra cosa la humanidad que en criticar? Nótese bien: en los palacios de los reyes y potentados; en los salones y pasillos donde se congregan esos *sabios* que con igual y siempre admirable desenvoltura legislan ámplia y familiarmente sobre todas materias; en las corporaciones más ó ménos sabias también, aunque todas presuman de serlo mucho; en las oficinas, en la Bolsa y reuniones mercantiles; en los casinos, sean políticos ó incultos; en los cafés, los teatros, las plazas y calles; en las tabernas, las tiendas de comercio, las boticas (centros políticos de suma importancia muy á menudo); en las tertulias, las solanas de las aldeas, los paseos y el hogar; en todo paraje donde dos personas se reúnen, no se hace otra cosa que criticar incesantemente, sin reparo y hasta sin sombra de compasión...

Cierto, ciertísimo que esa *crítica popular no es legítima crítica*, y que á los ojos de las personas cultas, de las que reúnen las precisas condiciones para criticar, carece por completo de valor la censura; mas no se olvide lo mudado de los tiempos y lo irrazonable que fuera negar que es hoy de sobra competente para ejercer toda crítica aquel que cuenta hasta con la competencia precisa (por el solo hecho de haber nacido y alcanzado cierta edad) para enseñar toda clase de materias, para desempeñar hasta los más distinguidos cargos en la república, para discutir gravísimos asuntos, para decidir con su voto las más árduas y trascendentales cuestiones sociales, políticas y de gobierno, para legislar, etc., etc.

sitivismo son inmensos; los de los filósofos son escasos. Los aprestos de aquellos son materiales, y la lid que presentarán hasta cruenta, si fuere preciso; los de los filósofos son la apelación á la verdad positiva, al entendimiento y á la razón. La fuerza material es el elemento de unos, la fuerza moral lo es de otros: ambas fuerzas constituirán los estados florecientes, y ninguna de ellas puede por sí sola hacer la felicidad estable de los pueblos. Desgraciada la nación que fuese entregada á los filósofos; desgraciada también aquella que fuese dominada por la fuerza material y por solo el interés. La una sería una nación de pobres y la otra una reunión de agiotistas. Los tiempos en que se unían la gran sabiduría, la abnegación y el desinterés al valor militar, pertenecen á los recuerdos históricos...

«.....Hoy más que nunca la verdadera filosofía debe alzar la voz para instruir, ilustrar, hacer patentes los sanos principios sociales y religiosos, y ser de este modo un elemento de poder supremo, un baluarte imprescindible, sin el cual las naciones no ocupan el lugar que deben, y tienen poca fuerza, porque esta no se apoya solo en las bayonetas, sino en el espíritu de la verdadera nacionalidad, contra el cual no hay fuerza posible. El poderoso talisman de los principios venció á los usurpadores en siglos que cita nuestra historia, y convertía en héroes á los sencillos habitantes de los campos...»

«.....Si cuando se materializa todo se conocieran los profundos males que se causan, yo no sé si sería posible

Hay que convenir en que la crítica ha perdido casi por completo sus antiguos fueros y preeminencias *democratizándose*, como quien dice *vulgarizándose*; hasta el punto, años atrás increíble, de que tanto vale para el efecto de criticar el záfio astur que calza ponderoso y herrado zapato, como el aragonés que resguarda sus plantas con trenzada alpargata de cáñamo, y aquel otro que encierra sus delicados piés en botas de charol, ya que no calce coturno por haber pasado, creo que para no volver, los tiempos heróicos. Ha sido, pues, destronada la *legítima crítica* para dejar desembarazada, libre y prepotente á la *crítica... ciudadana*.

Esta *vana y facilísima* crítica de ahora, auxiliada por ciertos recursos oratorios, tan propios para arrastrar al comun de las gentes como el cabestro lo es para llevar enlazados unos tras otros los mulos de una recua, prevalece al presente en materia de instrucción pública. Aquello de «hacer juicio de las cosas, fundado en las reglas del arte y del buen gusto,» cosa es, por lo antigua, penosa, difícil y desusada; y bien puede la Academia contárselo á su abuela y acomodar al uso las definiciones de su Diccionario. Harán perfectamente los sabios, cuando llegue la plenitud de los tiempos, ¡que no dista largo trecho!, en agacharse y andar en cuclillas para no descollar sobre la multitud; que no hay estratagema mejor para evitar les tajen la cabeza á cercen, con el propósito de sujetarles al nivel comun; lo cual es perfectamente lógico si bien se advierte, por cuanto al paso que es facilísimo cortarle á uno lo que de la ordinaria medida excede, no alcanza el humano poder á añadirle lo que le falta.

Al ejercer yo en estas cartas aquella crítica de

que existiese un solo hombre que repudiase los principios de la verdadera filosofía. Riqueza, dinero, y mande quien mande; hé aquí las virtudes populares, el civismo y las creencias emanadas de la escuela del positivismo. Los intereses que representan los conquistadores pueden ser un recuerdo histórico importante. La decadencia de las naciones conquistadoras y florecientes cuando se olvidaron de los principios morales, es un hecho tan sobradamente conocido como poco utilizado. El reinado de la verdad filosófica es eterno, imperecedero, si bien puede oscurecerse como el hermoso firmamento en las noches nebulosas, pero lucirá siempre. El reinado de los guerreros célebres es solo un hecho para las sociedades...»

Es imposible presentar aquí la multitud de pruebas que el autor aduce sobre el asunto; sería necesario copiar todo el folleto (cuya lectura recomendamos); baste añadir que la historia, la política, la filosofía, todas las ideas reinantes son puestas á contribución y perfectamente analizadas, para proclamar el triunfo de la verdad moral.

El Sr. Varela lo ha conseguido; la más perfecta convicción queda en el ánimo de la realidad, de sus principios, de la buena fé con que ha llevado á cabo su obra, y de la necesidad que hay de que, en la práctica, se verifiquen las teorías que con tanta lógica, elocuencia, decisión y desinterés ha defendido.

(Se continuará.)



marras, trasnochada hoy y aun como *clandestina*, bien doy á entender que no pertenezco al número de los que, sin exámen y por echarla de hombres repletos de eso que llaman *espíritu moderno*, admiten, sin exámen ni reflexion, hasta las más peligrosas novedades.

Proseguiré empleando mi criterio, si bien con el propósito de reservarle en adelante para escritos privados ó para lances de grandísimo apuro.

Y en Dios y mi conciencia siento ser de esos pocos hombres que luchan, en tiempos tan difíciles, como luchó César en la batalla de Munda, á la desesperada y mejor que para vencer, para morir.

¿Cuántas más ventajas proporciona tomar por ejemplo aquel cuyo valiente espíritu, como pintado para la ocasion, se retrata en los siguientes términos?:

«Yo aprecio lo que usted aprecia,  
yo juzgo lo que usted juzga,  
y si en un lance apurado  
á mi prudencia consulta,  
consultaré con usted  
la respuesta á la pregunta.»

Continuemos, con el ayuda de Dios.

8.º No permitir el estudio simultáneo de todas aquellas materias que el supuesto estudiante sea gustoso, y obligar á seguir un orden de sucesion en las asignaturas, son censuras ó tachas que se han hecho y siguen haciéndose al anterior plan de enseñanza.

La libertad, segun el gusto de los novadores, ha de ser tan ilimitada que el estudiante pueda cursar al propio tiempo cuantas materias guste de todos los ramos que el humano saber abraza; y esto sin orden alguno de sucesion y conforme su conveniencia ó capricho les dicte. Si hubiere quien al propio tiempo gustare aprender á leer, y cursar, por ejemplo, clínica médica ó historia de la medicina, ningun impedimento directo ni indirecto debe oponérsele. Hubiera parecido imposible y aun absurdo en otro tiempo, que desconociendo la anatomía se estudiara fisiología; que la patología general pueda aprovechar tanto cursándola antes de la patología interna y externa, como despues de ellas; que la anatomía sirva de alguna cosa para emprender el estudio de la obstetricia, etc., etc.; pero en la actualidad, lo que antes se tenia por desatinado, es muy aceptable y corriente...

¿Qué *gachas médicas* saldrán de esas cocinas que llaman Facultades? ¿Ya puede presumirse!

¿Exige esto, por ventura, seria refutacion?

No se crea, sin embargo, que en absoluto me oponga á todo estudio simultáneo: los hay que muy bien pueden consentirse, pero sin exceder de una prudente medida y siguiendo un discreto orden. Lo que combate principalmente es esa libertad *omnimoda* para barajar de cualquier modo los más variados estudios, y aun correspondientes á diversas carreras.

De seguro ocurre al leer esto á cuantos no se hallan preocupados en favor de la libertad de enseñanza *reinante*, el argumento mismo que en más de una

ocasion ha salido al encuentro de mis reflexiones sobre el asunto... ¿Qué importa que simultáneamente se estudien seis, diez, veinte, cien asignaturas diversas, correspondientes, si se quiere, á profesiones distintas? ¿Qué importa que los escolares mezclen sin orden esa multitud de estudios, ni para qué ha de meterse nadie en esto? Lo que al gobierno toca, suponiendo que en esto deba intervenir, es cerciorarse, mediante los exámenes que establecer guste, de *si se sabe ó no se sabe aquello cuya aprobacion se solicita*...

¿Se sabe? Pues no hace para nada al caso averiguar si ha sido *infuso* aquel conocimiento; si se adquirió por arte mágica; si se debe á barbudos y borlados *sabidores*; si fué adquirido en el espacio de medio siglo ó entre sueños durante una apacible noche de verano...

¿No se sabe? Pues duro en el que se examina, bien se deba el fracaso á su torpeza en el *arte de marear*, bien á otra cualquiera *causa*.

¿No ven Vds., señores retrógrados y dados á las cosas por viejas desacreditadas, con qué facilidad se allanan todos los obstáculos mediante el sencillísimo á par que seguro criterio de la libertad?

Muy bien, hay que replicar á esto, pero sírvanse Vds. indicar, para que acabemos de convencernos, algun caso de los postreros; es decir, algun hecho que acredite cómo en ocasiones, si bien rarísimas, se queda un solo estudiante por aprobar en aquello que se ha propuesto. Porque, la verdad, ni en medicina ni en las demás carreras se ha dado el caso de presentarse *mozo de desecho*... ¡Todos sirven, todos son aptos, aplicados, sobresalientes, y hasta sabios *in omnibus rebus et quibusdam aliis*!

A las manos se me ha venido otra oportuna ocasion para recordar el consabido diálogo entre doña Jerónima y Quiteria (del *Amor médico*); de cuyo diálogo me permití copiar un trozo en la tercera carta, y ahora añado algo más, siquiera sea con gran repugnancia por la grosera injuria que para nuestra digna y elevada profesion encierra. Decídeme á ello el anhelo de que á tal rebajamiento se ponga coto; que no es ocultando los males, antes poniéndolos al descubierto para aplicar aunque sea el cauterio en caso necesario, como se logra su curacion.

Decian las susodichas interlocutoras, refiriéndose á los tiempos de Tirso de Molina:

DOÑA JERÓNIMA. ¡Que den  
joya que no tiene precio,  
ni se puede restaurar,  
á un bárbaro de esa suerte!

QUITERIA. Y aun no dan de balde muerte;  
que se la hemoz de pagar.  
Diz que en Madrid enseñaba  
cierto verdugo su oficio  
no sé á qué aprendiz novicio,  
y viendo que no acertaba,  
puesto sobre un espantajo  
de paja, aquellas acciones  
infames de sus liciones,  
le echó la escalera abajo,  
diciéndole: «Andad, señor,  
y pues estais desahuciado  
para oficio de hombre honrado,  
estudiad para doctor.»



¿Pasaremos, merced al desorden que engendra la mal llamada libertad de enseñanza, por el propio borchorno que hizo pasar á los médicos el desorden de los gobiernos absolutos en la lamentable época á que el P. Tellez se refiere? ¿Quizás fuera aquello tortas y pan pringado para lo que á la profesion aguarda!

Muy cierto es, ¡ciertísimo! que un exámen detenido, severo, enteramente imparcial, y comprensivo de todas las partes de la ciencia, así teóricas como prácticas, pudiera dispensar de toda precaucion coercitiva; pero, ¿deja acaso de ser hipotético, puramente *utópico*, del todo irrealizable y fantástico, un exámen de ese género? ¿Qué cosas les ocurren, cuando filosofean, á los flamantes adobadores de la instruccion pública!

Con muy formal exámen, más formal que el que pudiera esperarse en el día y tambien más severo y realizable, y esto despues de haber obligado á la matrícula previa, á la puntual asistencia, á conferencias diarias ó muy frecuentes, á pruebas de curso y á cuatro sucesivos grados académicos, alcanzaban antes de la reforma el título más de cuatro que apenas si servian para mejor oficio que el aconsejado al aprendiz por Quiteria... ¿Qué sucederá prescindiendo de ese conjunto de garantías, todo en obsequio de zolochos y holgazanes, pero con gravísimo daño de la sociedad?

9.º Y es el caso que hasta ese exámen, aceptado por algunos como única prueba de aptitud *exigible*, rechazan horrorizados muchos de los que más hipan por la libertad de enseñanza, tachándole de opresor y humillante para la dignidad humana...

«¿Quién tiene derecho, dicen, á erigirse en juez del saber de un *hombre libre*? ¿Acaso no basta que él mismo se dé por instruido y perfecto *sabidor* de aquella ciencia ó materia? ¿No es duro, y hasta afrentoso, que un tribunal, compuesto de tres ciudadanos con idénticos derechos á los suyos, se ponga á lidiarle cruelmente como á un toro en el redondel, y se permitan echar atrevidos la sonda en la sima de sus conocimientos?»

En los que de esta suerte discurren hay que reconocer por lo ménos *lógica*... Los ilógicos, los irracionales, son aquellos que, empezando por sentar principios de amplia, de absoluta libertad, se olvidan luego de ellos cuando el caso llega de deducir las consecuencias á que irresistiblemente conducen.

¿Quereis libertad *verdaderamente*, ó es tan solo vuestro propósito *mentirla* con hipócrita alarde? Si lo primero, *establecedla absoluta*: estudie el que quiera y donde quiera; enseñe todo aquel que guste enseñar, sepa ó no (que esto nadie tiene derecho á averiguarlo fuera de los que han de recibir la enseñanza); ejerza esta ó la otra profesion el que sea servido dedicarse á tal industria; cuide cada uno de su persona é intereses, ó sufra las consecuencias de su ignorancia ó de su descuido, y... ¡rueda la bola! Sentado que el hombre ha de guiarse solamente por su razon, y que esta razon es libre y por ende respetable, el criterio de cada cual de los que se ponen á examinar á otro no puede ser estimado en más que el criterio del examinando, ni los tres criterios uná-

nimes deben imponerse al criterio aislado que rechaza la tiranía del número.

Y si teneis esa omnimoda libertad por perniciosa para la sociedad y funesta para el desenvolvimiento progresivo de todos los ramos del saber, entonces entrad en razon, arrojad el disfraz que habeis adoptado para haceros aceptables, dejad á un lado las supercherías, y procedamos, de buena fé, con reposada razon y exquisita prudencia, á determinar el grado razonable de libertad que puede otorgarse.

10. Hemos llegado á la postrera y más fundada de las inculpaciones que se han dirigido contra el plan de enseñanza que rigiera hasta la erupcion volcánica de 1868, cuyo cráter no ha dejado aun de arrojar negro humo, ardiente lava y un vapor sulfuroso que asfixia...

Dícese que aquel régimen establecia tan completo monopolio de la enseñanza, que solamente la Universidad, dirigida por el gobierno, podia dispensarla.

Esta es una verdad por lo que hace á la enseñanza superior; y de ahí emana, segun mi humilde dictámen, la paralización que se nota, sobre todo en ciencias, y la ojeriza que el expresado sistema despertó con razon.

El Estado monopolizaba la enseñanza: el catedrático *oficial* monopolizaba la cátedra... ¡Y toda emulacion, toda rivalidad era imposible! De aquí la paralización, la falta de vitalidad, el abandono.

Estaban para el primero resueltos todos los problemas, ocupando las cátedras conforme prevenia el reglamento vigente, y dando ascensos á los profesores segun su antigüedad y sus méritos (*categorías*); y para el segundo, luego que tomaba posesion de la cátedra que la suerte le habia deparado, y arreglaba, mal ó bien, un programa ó cosa semejante, para seguirle, *plus minusve*, un año y otro año. Logrado ya aquel suspirado puesto, aquella apetecida prebenda, que ningun rival podia disputarle, una vez convertido en sabio, quedaba al cuidado del tiempo irle periódicamente aumentando sus ingresos hasta alcanzar el *máximum*; y los exámenes, por otra parte (supuesta *bondad de carácter* y las otras dotes que atraen clientela), concurrían á acrecentar el peculio... ¡Qué sosegado sueño, qué tranquilidad de espíritu, qué beatífica y placentera vida...!

«*Grave cura non ti punga  
et sarà tua vita lunga.*»

Llega el bienaventurado á los 60, á los 70, á los 80 años de la vida, y á los 40 ó 50 de profesorado, y mientras conserve los cuadernos que en la juventud logró á fuerza de desvelos hilvanar para sus explicaciones (cuadernos á que siempre diera inmensa importancia como extracto purísimo de su saber), no hay temor que deje de desempeñar sus augustas funciones, ni que cruce por su tranquila mente la lúgubre idea de la jubilacion. ¡Y con sobrado fundamento! ¿Hay acaso edad en que un hombre, si la afasia le ha guardado respeto y la apoplejía ó el asma no le paralizan y sofocan, deje de poder gruñir una leccion, entre cansino, soporoso y olvidadizo?



Por otra parte, ¿para qué sirven, en caso de apuro, si no sirven para esto, los suplentes, ayudantes, etc.?

¿Quieren Vds. decirme ahora si es cierto que se extinguieron los monacales, ó si han mudado tan solo de vestimenta?

¡Ved aquí; este es el mas vigoroso argumento opuesto por los que combaten al plan de estudios que modificara el decreto de Octubre de 1868, hoy con fuerza de ley!

Mas lo extraño del caso consiste, en que el *monopolio universitario* continúa á pesar del plan nuevo lo propio que antes con el viejo, no habiendo tenido el mal *verdadero* principio de remedio...

*Cualquiera* se halla autorizado para enseñar, cierto es, y el estudiante puede buscar sus conocimientos donde mejor le parezca (si conocimientos busca en realidad y no un *título*); pero la enseñanza suministrada por ese *cualquiera*, no puede reducir gran cosa la concurrencia á las aulas oficiales, dándose en ellas á todos *gratuitamente*, y no ofreciendo el *cualquiera* susodicho bastante garantía á las familias de que no perderán el *tiempo* y el *dinero* tratándose de estudios superiores. Por otra parte, si la enseñanza privada fuera posible, principalmente en algunas asignaturas médicas, que no lo es mientras la oficial se dispense *gratis*, habría que acudir por fin á la universidad para sufrir los exámenes. Ni aun las escuelas sostenidas por las provincias y los municipios pueden competir con las del Estado, antes tienen que humillarse en su presencia. ¡Quedáse pues la libertad reducida á pura apariencia, como suele en todo, y el *monopolio* continúa cada vez más arraigado y potente.

En cosa alguna se ha pensado menos que en acabar con los *monopolios*: al contrario, la idea de *monopolizar* ha tomado mayor cuerpo, se agita y bulle con calor en casi todas las cabezas... ¡Hasta el gobierno de la nación y el goce del presupuesto luchan por monopolizarle pequeñas y turbulentas pandillas, sin advertir siquiera que despedazan crueles el seno la patria.

¡El presupuesto! ¡Oh ídolo, cada día más adorado segun va encendiendo más fuego en los corazones el soplete de la libertad! ¿Quién no se dedica á la pesca de los exquisitos salmones con tan sorprendente esmero cultivados en sus aguas? Con razon dijo un gabacho, y vaya en francés por si la crítica surte más efecto que en castellano,

«Le budget, cet admirable poisson,  
Aqui de toutes parts on jette l'hameçon.»

¡Propóngase algo *contra el monopolio*, *contra la pereza* é *il dulce far niente* en materia de instruccion pública, y ya se verá la que se arma!

¡Clamar contra el *monopolio* antiguo, y entre tanto desempeñar quizás una cátedra pública, y otra ó varias en colegios particulares; y aprobar á sus discípulos generosamente, suspendiendo á los que no proceden de colegios de *compadres*; y tener repasos, y explotar las posiciones de varios modos que la pluma se resiste á estampar!... ¡Vaya unas reformas!

Señor alcalde, Peneque  
me llaman; diga, ¿qué haré?  
—Vaya Vd. con Dios, Peneque,  
que yo lo remediaré.

Dos cosas resultan del exámen que precede, tocante á las censuras ó inculpaciones dirigidas al anterior plan de estudios: que varias de ellas carecen de fundamento, y que otras, teniéndole en realidad, son extensivas, hasta con creces, al sistema del día...

¿Era lo de antes completamente bueno? Nunca fué esa nuestra opinion.

¿Es lo actual preferible? De ninguna manera: al contrario, es *detestable*.

¿Es en verdad *libertad de enseñanza* lo que tenemos? No pasa de una abigarrada mezcla de libertad, de extravagancias, de caprichos, de tonterías y de repugnantes *monopolios*.

Para ser libertad de enseñanza la faltan estas dos cosas: primero ser *libertad*, y despues ser *enseñanza*... Porque ni una ni otra cosa es.

¿Conviene ó no la *libertad de enseñanza*?

Distingamos: la *libertad absoluta* fuera un deplorable y vergonzoso retroceso, que inevitablemente nos conduciría, ó poco menos, al estado salvaje; la libertad *de ahora* es una ridícula contradiccion, una extravagancia, una confusion, un absurdo que habrá de rebajar grandemente y en plazo brevísimo el nivel de nuestros conocimientos...

¿Luego toda libertad de enseñanza es detestable? ¡Fuera un desatino decirlo!

Despues de lo que llevo escrito sobre el asunto, es muy cierto que apetezco una *libertad de enseñanza prudente, bien ordenada, cuyo resultado sea una positiva mejora*: no menos provechosa para la nación (que ganará mucho en cultura y reportará otros beneficios) que para las ciencias, las artes y las letras, y los que á su cultivo y estudio se dedican.

Avancemos, sí, avancemos cuanto se halle al alcance de las humanas facultades; pero sin arrogancia, sin tomar como legitimo progreso á ensayos insensatos y peligrosos y á torpes mutaciones; concediendo á lo pasado los honores que son debidos, sin romper la cadena de los tiempos ni olvidarse de que,

*C'est la cendre des morts, qui crea la patrie.*

Las venideras cartas darán á conocer qué libertad es la que su autor apetece.

Salud y buena conciencia, señores redactores, y dispensen que haya corrido hoy algo más mi oxidada pluma.

A. P. DEL RIO Y SOPENA.

## HIGIENE SOCIAL.

### La estadística mortuoria en la Habana.

En nuestro número 953, correspondiente al día 31 de Marzo anterior, examinamos dos curiosos folletos que de la Habana habíamos recibido: las *Tablas Obituarias* de 1871, y una Memoria sobre los *Osarios y renovacion de las sepulturas*, escrita por el Dr. D. Ambrosio Gonzalez del Valle.



Hoy debemos á la ilustrada diligencia de uno de nuestros más antiguos y fecundos colaboradores, que se halla en la capital de nuestra isla de Cuba, unos apuntes de mucho interés, en que se contienen datos, que la ciencia debe utilizar, relativos á la estadística mortuoria de la Habana. ¿Con cuánta mayor facilidad podrían reunirse otros más perfectos y de imponderable utilidad en la Península, desde que se ha establecido el *registro civil*? ¿Hay, por desventura, el formal propósito de que, sufriendo el país todo lo que de costoso, vejatorio y molesto tiene el *registro*, deje de aprovecharle para fines de grandísima utilidad? ¡Esto es lo que tiene imitar las instituciones y prácticas de otros países, tan solo por el ánsia de imitar; sin penetrarse del pensamiento, sin comprender siquiera todas las ventajas que pueden sacarse de aquello que se remeda! Si tuviéramos un cuerpo científico-administrativo de sanidad inteligente, vivo, con iniciativa y preocupado verdaderamente en el objeto de su institución, ¿no hubiera advertido al gobierno el inmenso partido que del *registro civil*, rueda nueva en nuestra máquina administrativa, se puede sacar, sin aumento de gastos ni añadir nuevos embarazos á los varios con que tropieza?

Prescindamos por ahora de la Península, cuyos males está visto que no tienen cura, y ocupémonos de la Habana.

Las mejoras que en el servicio de los cementerios de esta capital van realizándose, desde luego podrá presumirse que no son debidas á las autoridades: se deben al gobierno de su diócesis y á la junta de cementerios erigida allí para llevar adelante la construcción de la proyectada grandiosa Necrópolis. Aun con todo el interés que en el asunto muestran, nos inclinamos mucho á creer que no ofrecería el pensamiento los alcances científico-administrativos con que aparece, á faltar persona tan laboriosa é inteligente como lo es el referido D. Ambrosio Gonzalez Valle, quien ha acometido la empresa, árdua entre nosotros, de formar la estadística posible con los solos datos, por necesidad incompletos y discordes, que suministran las papeletas que él mismo ha formulado para que los párrocos las llenen y remitan con los cadáveres.

Si cierto es que faltan dos tan esenciales cosas como un cuadro nosológico sencillo y adecuado al objeto, para que á él ajusten los facultativos sus certificados de defunción, y una comprobación de las defunciones que dé autoridad mayor á estos documentos, también lo es que suple estos vacíos el Sr. Gonzalez del Valle con sus indagaciones y extraordinario celo. Y véase aquí un ejemplo más de lo que puede hacer un solo hombre cuando reúne las dos condiciones esenciales para estas cosas, inteligencia y buena voluntad.

Luchando, pues, con no escaso número de dificultades, logra nuestro digno y estimable comprofesor reunir datos preciosos, y sin duda alguna suficientes para revelar el estado sanitario de aquel hermoso y envidiado país, como lo acredita la siguiente,

**Estadística mortuoria de la Habana en el primer trimestre del año corriente de 1872, según las enfermedades que se expresan:**

Enfermedades.	Enero.	Febrero.	Marzo.	Suma.
Viruela. . . . .	41	14	38	63
Fiebre amarilla. . . . .	20	13	4	37
Diarrea de países cálidos. . . . .	19	17	40	76
Disenteria. . . . .	22	15	5	42
Cólera esporádico. . . . .	6	0	4	7
Id. infantil. . . . .	1	1	0	2

Neumonia. . . . .	25	23	33	81
Tétano infantil. . . . .	47	29	24	100
Id. en adulto (traumático). . . . .	4	5	6	15
Fiebre biliosa. . . . .	0	3	1	4
Id. palúdea. . . . .	16	19	24	59
Id. tifoidea. . . . .	9	9	12	30
Difteria. . . . .	2	3	7	12
Meningitis. . . . .	3	5	24	32
Eclampsia. . . . .	2	5	3	10
Fiebre eruptiva de dudosa clasificación. . . . .	1	2	1	4
Tisis pulmonar. . . . .	149	125	132	376
Parto laborioso. . . . .	1	2	1	4
Muerte repentina. . . . .	7	3	6	16
Enfermedades comunes. . . . .	268	250	277	795
<b>Suma. . . . .</b>	<b>583</b>	<b>543</b>	<b>639</b>	<b>1.765</b>

*Cuya mortandad ha procedido:*

Del hospital civil de hombres. . . . .	249
Del id. id. de mujeres. . . . .	71
Del id. militar. . . . .	198
De las Casas de Salud. . . . .	93
Del hospital de Lázaros. . . . .	3
De la Maternidad y Beneficencia. . . . .	20
De la asistencia domiciliaria. . . . .	4.131
<b>Suma. . . . .</b>	<b>1.765</b>

*Distribucion por razas.*

	Blanca.	Asiática.	Africana.	
Enero. . .	356	22	205	
Febrero. .	328	35	180	
Marzo. . .	48	49	202	
<b>Suma. . .</b>	<b>1.172</b>	<b>406</b>	<b>587</b>	<b>1.765</b>

*Por edad.*

	Adultos blancos.	Párvulos blancos.	Adultos color.	Párvulos color.
Enero. . .	298	80	143	62
Febrero. .	294	69	134	46
Marzo. . .	335	102	141	61
<b>Suma. . .</b>	<b>927</b>	<b>251</b>	<b>418</b>	<b>169</b>

*Por el sexo.*

	Varones blancos.	Hembras blancas.	Varones color.	Hembras color.
Enero. . .	292	86	191	104
Febrero. .	263	100	80	101
Marzo. . .	313	124	99	102
<b>Suma. . .</b>	<b>868</b>	<b>310</b>	<b>280</b>	<b>307</b>

*Comparacion de la mortandad con el trimestre respectivo del año pasado.*

	1871.	1872.	Diferencia favorable.
Enero. . .	697	583	114
Febrero. .	659	543	116
Marzo. . .	838	639	199
<b>Suma. . .</b>	<b>2.194</b>	<b>1.765</b>	<b>429</b>

Los precedentes datos estadísticos dan motivo á diferentes consideraciones.

Nótase, en primer lugar, que durante ese trimestre solamente inmoló 37 víctimas el enemigo más temible para el europeo en aquel clima, proporcion muy escasa debida á lo favorable de la estación. Mayor número de víctimas han ocasionado la diarrea propia de los países



cálidos, la disentería y las fiebres palúdicas; pues que las dos primeras (cuya afinidad es bien conocida) hacen un total de 118, y las segundas ocasionaron la muerte á 59. También el tétanos cobró su contingente, sacrificando 100 víctimas el infantil y 15 el traumático en el adulto.

Pero la enfermedad que allí, como do quiera, se ha cebado cruelmente, es la *tísis pulmonar*, baratero de las enfermedades comunes, que saca en todo país la mejor parte, sin que los gobiernos fijen la atención ni se preocupen lo más mínimo de sus incesantes estragos. En ese trimestre mató ella sola la quinta parte del total de víctimas, y téngase en cuenta que, deducidos los 420 párvulos resultaría haber sacrificado más de la *cuarta parte*.

No se crea, al fijar la atención en este dato, que tan dañino enemigo del hombre ejerce sus furores con predilección en la Habana, siendo bajo este concepto más temible aquel clima que cualquiera otro: nada de eso; hay otros países en que son mayores sus estragos, y sin duda alguna iguales en casi todas las grandes poblaciones.

Por lo demás, aparece en la precedente estadística que durante los tres primeros meses de este año han fallecido 429 personas menos que en el anterior, lo cual es verdaderamente consolador, suponiendo que en la población no haya ocurrido una proporcionada merma.

## PRENSA MÉDICA.

### Sobre el olor especial de aliento en los diabéticos.

Dice el Dr. Guenau de Mussy: «En el último número de la *Gazette medical* se habla de una nota presentada por el Dr. Duboué en la Sociedad de Cirujía sobre la acidez de aliento en los diabéticos. Más de diez años hace que han llamado mi atención los caracteres del aliento en los diabéticos.

»La primera vez que observé este olor especial del aliento fué en un diputado, hijo de un antiguo médico del Hôtel-Dieu; hacia veinte años que estaba diabético cuando fué á consultarme. Desde luego me chocó este olor extremadamente acentuado, no solo ácido, como dice el Dr. Duboué, sino un poco alcohólico, que recuerda el aliento de los bebedores. Este enfermo segregaba cantidades enormes de glucosa, y murió hace siete u ocho años.

»Poco tiempo después encontré este mismo olor en nuestro venerable maestro Rostan, y notando esta analogía de olor, llegué á saber que Rostan hacia tiempo que padecía esta enfermedad.

»Desde entonces he buscado y encontrado este olor en muchos diabéticos, y me ha ayudado muchas veces á diagnosticar la diabetes. Así, que hace tres ó cuatro años lo noté en un célebre cirujano, cuya reciente pérdida todos lamentamos, y á uno de mis colegas le indiqué mi convicción sobre la existencia de la diabetes en este colega. Algun tiempo después, encontrándome con otro profesor, me enseñó una orina que había analizado, diciéndome que le había sido remitida por un compañero que estaba diabético, pero que quería ocultarlo; yo le respondí inmediatamente que este secreto no lo era para mí, y le dije en qué signo había fundado mi diagnóstico.

»Entro en estos detalles para probar que este signo tiene un valor que no es de los que se descubren *á posteriori*, y que exige la detención del observador. Debo añadir, sin embargo, que en este sugeto había notado la desaparición de este olor, tan acentuado la primera vez que me llamó la atención, y supe que la producción de glucosa había descendido á 1 ó 2 gramos por litro.

Reuniendo todas mis observaciones sobre este objeto, creo poder establecer que el aliento de los diabéticos presenta muchas veces un olor especial: que no solo es ácido, sino que tiene algo de vinoso, de alcohólico, independiente por supuesto de las bebidas de que se haga uso: que este olor es tanto más pronunciado cuanto mayor sea la cantidad de glucosa excretada: y que cuando esta es muy poco considerable puede no apreciarse.

Falta hacer observaciones sobre la composición del aire espirado en los diabéticos y las reacciones que puede presentar.

Y falta, también, averiguar si este olor, que parece proporcional á la cantidad de glucosa contenida en la sangre, resultará de la combustión ó fermentación de esta sustancia ó de alguna modificación que esta imprima á las secreciones pulmonares y bucal.

(*Gazette hebdomadaire de méd. et chir.*)

### Uso del aceite de croton en la opacidad de la córnea.

El Dr. Windsor ha podido comprobar la utilidad de este medicamento para la curación de opacidades antiguas de la córnea, cuando los remedios usuales no producen ningún resultado apreciable. No debe apelarse á este agente enérgico sino después de haber ensayado los medicamentos ordinarios, sobre todo la esencia de trementina, de tal modo que el ojo del paciente esté preparado para soportar el aceite de croton, que mezclado con siete partes de aceite común constituye un estimulante eficaz, y no peligroso.

Al principio debe usarse una mezcla más débil que la indicada más arriba y nunca debe elevarse más allá de uno por cinco. A este grado produce el medicamento sobre la córnea una niebla difusa que desaparece á los pocos días. Algunos minutos después de la aplicación del medicamento el ojo se pone rojo, hay lágrimas y dolor: puede entonces hacerse uso con ventaja de afusiones de agua fría.

Para demostrar el efecto del medicamento presenta el autor el caso de una keratitis parenquimatosa que databa de un año, y en la que había ausencia de vasos en la periferia de la córnea. Tres minutos después de haber aplicado una gota de la mezcla, envolvió la córnea una banda de unas dos líneas de extensión y de una coloración roja azulada, los vasos posteriores estaban considerablemente distendidos y corrieron las lágrimas con abundancia. Ocho minutos más tarde, el limbo de la conjuntiva estaba muy inyectado, y la banda de azul púrpura estaba mucho más pronunciada: los vasos de la conjuntiva no habían experimentado cambio alguno. Pocos momentos después fué aclarándose el ojo y se podían ver innumerables osteriolas llenas de sangre, que unían los vasos anteriores á los posteriores de la conjuntiva. Después de dos días la congestión había desaparecido completamente.

(*Eclectic méd. journ.*)

### Nuevo proceder operatorio del hidrocele.

El Dr. Clark, autor de este procedimiento, hace una incisión á lo largo del cordón espermático, por encima del tumor, y penetrando en él, da salida al suero y pone el cordón al descubierto; le rodea con una aguja armada de un hilo metálico, teniendo la precaución de no comprender el conducto deferente en la ligadura; se aprieta el hilo y se le liga de modo que se intercepte la circulación sanguínea. El nudo no debe estar demasiado apretado y el hilo se quita al cabo de treinta y seis ó cuarenta horas.

Las ventajas de este proceder, según su autor, son las siguientes: 1.º, una obliteración cierta de los vasos sanguíneos y la imposibilidad de una recidiva, sin que pueda temerse la atrofia del testículo, pues la circulación colateral es suficiente para sostener la nutrición; 2.º, que evita todas las consecuencias de la inflamación, que sobreviene necesariamente por los otros métodos curativos; 3.º, una curación más rápida y menos dolorosa, y 4.º, menor peligro de provocar una enfermedad del testículo que por el método de las inyecciones.

(*Nuova liguria med.*)



## SECCION PRÁCTICA.

**Tumor escirroso de la magnitud de una naranja mediana, situado en el lado derecho del cuello y debajo de la mandíbula: extraccion completa: curacion á los veintitres dias (1).**

## OBSERVACION.

Doña Josefa Fernandez, natural de Moron (Sevilla), de 24 años de edad y de buena constitucion, padecia hacia ya seis años un tumor de carácter escirroso en el lado derecho del cuello y debajo de la mandíbula. Este tumor, que tenia, ya, la magnitud de una naranja mediana, le hacia sufrir dolores lancinantes muy agudos, y la piel que correspondia á su parte media estaba ligeramente alterada y de un color violado; en cuyo punto se notaba tambien una ancha cicatriz producida por los cauterios y parches de jabon y cal que le habian aplicado para resolverlo.

La enferma habia consultado en Sevilla á los Sres. Serrano, primer médico-cirujano de cámara de SS. AA., y D. Narciso Romero, que eran los operadores de más crédito en aquella capital; y estos señores, enterados de la magnitud y situacion del tumor, la dijeron terminantemente que de ninguna manera se operase, pues que, hallándose el tumor tan próximo á la arteria carótida y venas yugulares, y al cordon neumo-gástrico y demás nervios que pasan por este sitio, habia una esposicion grande de herir en la operacion cualquiera de estas partes, de cuya lesion se seguiria indudablemente la muerte. En esta época llegué á Moron, destinado por el gobierno de S. M. al escuadron de aquella remonta, y la enferma vino á consultarme; é indicándome el dictámen que dejamos referido, y despues de haberle reconocido con el detenimiento y escrupulosidad que la delicadeza é importancia de este caso exigia, le manifesté: que en efecto, por la posicion que ocupaba el referido tumor y por su magnitud, la operacion que habia que practicar para extraerle completamente era sumamente arriesgada y peligrosa, requiriéndose para su ejecucion vastos conocimientos de anatomía, mano firme y mucha serenidad, de cuyo modo podrian indudablemente salvarse las importantes arterias, venas y nervios próximos al tumor, y que su lesion debia producir la muerte. Pero que no operándose, con el tiempo, y despues de producirla dolores y padecimientos atroces, debia perecer de esta enfermedad, que estaba ya bastante adelantada.

Enterada, pues, la enferma de lo que nosotros pensábamos acerca de su estado delicado y de las probabilidades que tenia de salir bien de la operacion, y confiando en los elogios que tuvieron la dignacion de dispensar á nuestros humildes conocimientos médicos los señores jefes y oficiales de aquel cuerpo, que debemos consignar aquí en testimonio público de nuestro profundo agradecimiento, se decidió á que yo la operase, prefiriendo mi pobre dictámen al juicio tan prudente y hábil de los señores Serrano y Romero, y de otros facultativos de la provincia.

El dia 8 de Mayo de 1851, preparado todo lo necesario para la operacion, y colocada la enferma en media cama y sujeta la cabeza por un ayudante, con un bisturí convexo hicimos dos incisiones semielípticas, que, par-

(1) Las observaciones clínicas que publicamos forman parte de la obra de clínica médico-quirúrgica (seccion de cirugía práctica) que hace ya tiempo está escribiendo nuestro querido amigo el Sr. Dr. D. Antonio Romero y Linares, con profusion de láminas.—L. R.

tiendo inmediatamente de la parte media de la rama derecha de la mandíbula inferior, concluian sobre el tercio inferior del músculo externo-mastóideo, comprendiendo el tumor y la porcion de piel ulcerada: en seguida empezamos la diseccion con la escrupulosidad y prudencia que exigian las partes por donde indispensablemente debia pasar el filo del bisturí. El tumor, de una figura esférica, se dirigia de abajo arriba, hasta cerca de la base de la lengua, donde tenia su implantacion, y separándose de la arteria carótida externa escasamente unas dos líneas. Al llegar á este punto cogimos el tumor con una herina fuerte de disecar, y mandamos que tirase de él un ayudante hacia el lado izquierdo del cuello. Separado de este modo todo lo posible de la carótida y de la vena yugular, manteniéndolo en esta posicion, cuidando de dirigir siempre el filo del bisturí hacia la izquierda y encargando á los ayudantes que mantuviesen fija y sin movimiento la cabeza de la operada, continuamos la diseccion, interponiendo siempre los dedos de la mano izquierda entre el tumor y la arteria y vena yugular, para prevenir de este modo la lesion de estas partes en un movimiento imprevisto de la operada; le extragimos completamente sin que ocurriera ningun accidente notable, quedando una herida anchísima, profunda é imponente por el lugar que ocupaba. La rama derecha de la mandíbula y el músculo externo-mastóideo quedaron enteramente desnudos, y en el fondo de la herida se veia tambien al descubierto la parte lateral derecha de la base de la lengua; despues de bien lavada la herida y ligadas las arterias que daban sangre, á la simple vista todos los concurrentes notaron las grandes y extensas pulsaciones de la carótida, que en algunos puntos quedó tambien casi desnuda.

Concluida la operacion, que duró unos cinco cuartos de hora, se unieron los bordes de la herida por medio de alfileres y la rotura ensortijada, colocándola en la cama y prescribiéndola una sangría del brazo y la siguiente pocion calmante, encargando á los asistentes un silencio absoluto:

*Prescripcion.*

Agua de azahar. . . . . 180 gramos.  
Tintura de castóreo. . . . . 155 centigramos.  
Licor anodino mineral. . . . . 1 gramo.  
Jarabe de diacodion. . . . . 30 id.

Mézclese s. a. para tomarla á cucharadas.

La calentura traumática le duró cuatro horas con bastante intensidad, y al tercer dia de la operacion habia un poco de aprieto de garganta, y las amígdalas estaban algo hinchadas, dolor de cabeza y desasosiego.

*Prescripcion.* Agua de naranja á pasto; repeticion de la sangría; sinapismos á las extremidades inferiores.

Al quinto dia habian desaparecido todos los síntomas de congestion en la faringe y en las amígdalas, y la enferma se hallaba bien.

Al sexto dia se levantó el apósito, y la herida presentaba buen carácter; la supuracion era abundante y loable; se quitaron los alfileres, y se cubrió con una compresa agujereada, impregnada con ungüento amarillo y con hilas secas.

Dia 15 —La herida estaba ya casi cicatrizada, y algunas escrescencias que habia en su parte inferior se destruyeron con el nitrato de plata fundido.

Dia 31.—La herida estaba completamente cicatrizada y se le dió el alta.

Hoy se halla completamente buena, y solo se la nota una ligera cicatriz en el sitio donde tuvo el tumor, que conservo en mi poder en un frasco de alcohol.



## OBSERVACION.

**Tumores escirros en el sobaco y en el pecho derechos: extraccion completa: curacion á los treinta y dos dias.**

María del Carmen Rojas, natural de Moron (Sevilla), de 24 años de edad y de buena constitucion, padecía hacia ya más de cinco años dos tumores, situados uno en la parte media inferior del sobaco derecho, y el segundo en la parte lateral externa del pecho del mismo lado. Nos dijo, cuando vino á vernos la primera vez, que hasta hace cosa de un año estos tumores habian permanecido más pequeños y en un estado estacionario, pero que desde este tiempo habian crecido bastante, progresando siempre hacia la axila, y que en la actualidad sentia dolores lancinantes muy fuertes en el tumor superior.

La reconocimos detenidamente, y despues de haberme hecho cargo con el mayor detenimiento de las circunstancias y situacion de ambos tumores, le manifesté terminantemente: que de la enfermedad que padecía, con el tiempo y progresando la degeneracion cancerosa, tenia que perecer infaliblemente, despues de sufrir los tormentos que son consiguientes á esta clase de enfermedades, por lo que no le quedaba otro recurso que hacerse la operacion, á pesar de que esta, atendiendo á la proximidad del tumor del sobaco á la arteria y venas axilares, era sumamente difícil y peligrosa; y convencida de su precaria situacion por cuanto la habiamos manifestado, y de la inutilidad de los muchos remedios que la habian ya aplicado otros facultativos, se resolvió operarse.

Colocada la enferma el dia 29 de Diciembre de 1851 sobre media cama fuerte, y despues de haberla cloroformizado, hicimos una incision con un bisturí de filo convexo, que, partiendo de la parte media del sobaco, vino á concluir sobre la sexta costilla, comprendiendo ambos tumores en una direccion oblicua de dentro á fuera; inmediatamente procedimos á disecar el de la parte inferior, que estaba enteramente separado del primero, y que era de la magnitud de una naranja mediana, dejando despues de su extraccion una herida ancha y profunda, y al descubierto los músculos intercostales y las costillas, con quienes estaba íntimamente adherido. Concluido este tiempo de la operacion, empezamos la diseccion del segundo tumor, que se hallaba más profundo y situado en la gran cavidad que forman los músculos gran pectoral y el latísimo de la espalda en el sobaco, ocultándose detrás de la parte superior del gran pectoral en una direccion oblicua de abajo arriba, y pasando muy cerca de la insercion superior de los músculos escalenos y de la arteria y venas axilares. Al llegar á este punto, que era donde existia un peligro inminente, dispusimos que dos ayudantes, con dos ganchos obtusos colocados en los bordes de la herida, tirasen ambos en sentido inverso, separando así los músculos gran pectoral y gran dorsal, que se hallaban en su parte superior descubiertos, y dando á la herida de este modo mayor anchura para poder maniobrar con acierto y desahogo, pues no quisimos hacer una segunda incision, formando con la primera una T tendida, de esta forma —, evitando de este modo una herida horriblemente ancha y una cicatriz muy extensa, aunque á costa de mayores trabajos en la diseccion. En este estado, y despues de haber encargado tambien á otro ayudante que tirase hacia abajo del tumor con fuerza, enganchado en una herina fuerte de disecar, procedimos á su extraccion, con tanto más cuidado y prolijidad, cuanto más avanzábamos con el bisturí hacia la arteria axilar, sin que ocurriese otro accidente que la sec-

cion de algunas ramificaciones arteriales y de la arteria mamaria externa que fueron ligadas.

Concluida la operacion, reunimos los bordes de la herida con alfileres y una sutura ensortijada; se le trasladó á la cama, y se le prescribió una pocion calmante y silencio absoluto.

Abiertos los tumores con un bisturí, presentaban interiormente un tejido homogéneo y lardáceo que rechinaba al dividirlo. En el centro del tumor, que se hallaba situado en el sobaco, y que tenia ya, segun la relacion de la enferma, seis años, se notaron algunos puntos blanquecinos y tan reblandecidos, que al comprimirlos con los dedos salia de ellos una sustancia caseiforme. Este tumor principiaba ya á supurar y muy pronto iba á degenerar en un cáncer oculto ó escirroso.

La calentura traumática se presentó aquella noche con bastante intensidad.

*Prescripcion.*—Sangría de ocho onzas repetida; una bebida refrigerante; dieta absoluta.

Dia 2 de Enero.—La fiebre habia rebajado considerablemente y la operada se encontraba bien.

Dia 4.—Se levantó el apósito, y la herida, unida ya en su tercio superior, presentaba buen aspecto, y la supuracion era abundante y de buen carácter. Se quitaron los alfileres y se continuaron las curas, cubriendo la herida con una compresa grande agujereada y cubierta con hilas secas.

*Prescripcion.*—Sustancia de arroz y caldo de gallina.

Dia 12.—La supuracion habia disminuido en gran parte y la herida estaba de un color algo pálido; caminaba lentamente á la cicatrizacion.

*Prescripcion.*—Se fomenta la herida con un cocimiento de quina animado con un poco de aguardiente de 36° Baumé, y se cubre con planchuelas de hilas secas.

*Plan dietético.*—Sopa por la mañana y á la noche, y gallina al mediodia con un poco de vino bueno.

Dia 30.—La herida estaba completamente cicatrizada y la enferma bastante restablecida.

Se le dió el alta (1).

*Reflexiones.*—Mr. Blandin, en su práctica quirúrgica en el Hotel-Dieu de Paris, levanta el apósito al segundo dia de la operacion, con el objeto, segun él manifiesta, de extraer la sangre coagulada que se halla en el fondo de la herida y entre sus bordes, evitando de este modo una supuracion muy abundante y facilitando una pronta cicatrizacion; aflojando al mismo tiempo los hilos de las suturas ensortijadas, que, apretados demasiado por la inflamacion, pueden extrangular los tejidos, produciendo una mortificacion y una terminacion funesta. Pero nosotros, que, sin embargo de todo, profesamos rigurosamente aquel axioma de *non jurare verbis magistri*, y que no acatamos servilmente todas las opiniones de nuestros maestros, pensamos y obramos de distinto modo que el insigne operador de Paris, y creemos que, muy lejos de ser beneficioso, es perjudicial en muchos casos extraer la sangre coagulada que cubre el fondo y la superficie de la herida, como hemos observado en nuestra práctica particular; porque esta operacion, por más que se ejecute con suma escrupulosidad y delicadeza, aumentando siempre la irritabilidad de los tejidos, excitada tambien por el contacto del aire atmosférico, puede exasperar la inflamacion; y porque la supuracion que la sangre detenida en la herida ha de hacer abundante, facilita la des-

(1) En la obra están representados los tiempos más difíciles y peligrosos de estas importantes operaciones en láminas iluminadas.



trucción de todas aquellas pequeñas partes ó porciones de tejidos degenerados, que algunas veces se escapan á la investigacion más escrupulosa, y que su permanencia produciria una terminacion desfavorable. Y por lo que toca á la extrangulacion que los hilos de las saturas pueden ocasionar apretados demasiado por la inflamacion de los tejidos, la salvamos nosotros colocándolos desde luego algo flojos para que cuando sobrevenga la hinchazon de estas partes queden lo suficientemente tiritantes para mantener los bordes de la herida unidos y pueda efectuarse la cicatrizacion.

DR. ANTONIO ROMERO LINARES.

## PARTE OFICIAL.

### ALMIRANTAZGO.

#### Seccion de Sanidad.

Hallándose vacantes varias plazas de practicantes supernumerarios de la armada, esta corporacion ha dispuesto se admitan en la seccion de Sanidad de la misma y en las inspecciones del ramo en los departamentos, por el término de quince dias, las solicitudes documentadas de los que aspiren á ingresar en la referida clase, para que, despues de probado que reúnen los requisitos reglamentarios, se proceda al exámen que deberán sufrir antes de ser admitidos al servicio de la Marina.

Madrid 19 de Julio de 1872.—*Suanzes*.

Hallándose vacantes varias plazas de segundos médicos del cuerpo de Sanidad de la armada que deben proveerse por oposicion pública, conforme á lo prevenido en el art. 4.º, capítulo 2.º del reglamento de dicho cuerpo, el Almirantazgo ha acordado se anuncie en la *Gaceta de Madrid*, á fin de que los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que deseen tomar parte en estos ejercicios concurren en el término de sesenta dias, contados desde el de la fecha, á firmar el pliego que queda abierto en la seccion de Sanidad de esta corporacion, en donde podrán enterarse del modo de practicar los ejercicios, y de las circunstancias que necesitan reunir los expedientes.

Madrid 19 de Julio de 1872.—*Suanzes*.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

Por real decreto de 18 de Julio se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Queda derogado el decreto de 13 de Julio de 1871, y en su consecuencia disueltas la actual Junta consultiva de Instruccion pública y la plantilla de su personal administrativo.

Art. 2.º Para la provision de categorías y para los demás asuntos que por su importancia lo requieran, el ministerio de Fomento consultará al Consejo de Estado ó á los universitarios, conforme á lo dispuesto en la real orden de 5 de Enero de 1870 y en el reglamento provisional de 18 del mismo mes y año.

—Por otro decreto de 18 de Julio se dispone que cesen en los cargos que desempeñan en la Junta consultiva de Instruccion pública los individuos siguientes:

D. Antonio de los Rios y Rosas, presidente.

D. Salustiano de Olózaga.

D. Antonio Benavides.

D. Pedro Sabau y Larroya.

D. Federico de Madrazo.

D. Juan Bautista Peyronnet.

D. Lúcio del Valle.

D. Cipriano Segundo Montesinos.

D. Francisco de Cárdenas.

D. Manuel Colmeiro.

D. Vicente Asuero.

D. Francisco Pareja de Alarcon.

El director general de Instruccion pública y el rector de la universidad de Madrid, como vocales natos.

—Por otros decretos de la misma fecha se dispone:

Admitir la dimision á D. Victor Arnau del cargo de consejero ponente de la Junta consultiva de Instruccion pública.

Declarar cesante á D. José Monserrat, id., id.

Declarar cesante á D. Vicente Barrantes, id., id.

## SANIDAD MILITAR.

### REALES ÓRDENES.

Disponiendo que los profesores médicos de Sanidad militar D. Bonifacio Montejó y Robledo, D. Gabriel Ramon y Adrover y el comisario de guerra D. Ladislao del Corral, cesen desde luego en la comision que se les confirió para el extranjero, y presenten la memoria ó memorias, resultado de sus investigaciones.

—Confiriendo como recompensa del sobresaliente mérito de sus trabajos científicos, y con el objeto de que sirva de estímulo á los jefes y oficiales médicos de Sanidad militar que emplean su inteligencia en bien del ejército y del país, al médico mayor supernumerario don Augusto Llacayo y Santamaría el empleo de subinspector de segunda clase supernumerario.

—Significando por el ministerio de la Guerra al de Estado para la encomienda de Isabel la Católica al subinspector médico del ejército de Filipinas D. Rufino Pascual y Torrejon.

—Disponiendo, de acuerdo con lo informado por la seccion de Guerra y Marina del Consejo de Estado, que el secretario de la Junta superior facultativa de Sanidad militar sea vocal de la misma con voto deliberativo.

—Idem por el director general de Sanidad militar que regresen á sus destinos los jefes y oficiales de aquel cuerpo que no son necesarios en el ejército del Norte.

—Concediendo licencia para venir á la Península por seis meses al jefe de Sanidad militar del ejército de Cuba D. José Parallé.

—Disponiendo que á los jefes y oficiales de Sanidad militar, que se hallan en operaciones en Cataluña, se les abone racion de pienso para sus caballos.

—Idem que el médico mayor D. Saturio Andrés pase á continuar sus servicios al parque sanitario de Madrid.

—Concediendo la gran cruz del Mérito militar al inspector médico jefe del distrito de Castilla la Nueva don Juan Piernas.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARÍA GENERAL.

#### Anuncio de pension.

Doña María Antonia Iglesias, viuda del socio D. Antonio Cabello, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 23 de Julio de 1872.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—3.

## VARIEDADES.

### PARTIDOS MÉDICOS.

#### Nueva jurisprudencia en este asunto.

Aunque en la «*Revista de la semana*» con que principia nuestro número 967 de 7 de este mismo mes, dimos alguna cuenta de ciertas recientes disposiciones del gobierno sobre contratos con los facultativos titulares, adoptadas despues de oido el Consejo de Estado y de acuerdo con su dictámen, varios comprofesores nos han pedido que las publiquemos en toda su integridad, y hemos resuelto complacerles. Verdaderamente es el asunto de bastante interés, por cuanto se acomodan á la ley y á la justicia. Véanse, pues:

**R. O. con motivo de haber faltado el Ayuntamiento de Ciempozuelos al contrato que tenia celebrado con el médico titular de dicha villa.**

**SANIDAD.**—Remitido á informe del Consejo de Estado el expediente promovido por D. Félix Alvarez y Gomez sobre que el Ayuntamiento de Ciempozuelos le cumpla el contrato celebrado con él mismo para servir la plaza de



médico-cirujano titular, aquel alto Cuerpo en pleno ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: En 25 de Junio del año próximo pasado el Ayuntamiento de Ciempozuelos otorgó escritura de compromiso y convenio para servir una de las plazas de médico-cirujano de dicha villa á favor del licenciado D. Félix Alvarez y Gomez, despues de haberse llenado todos los requisitos que exige el reglamento de 11 de Marzo de 1868 sobre provision de partidos médicos.

La duracion del contrato, segun la cláusula 1.<sup>a</sup> de la escritura, habia de ser la de cuatro años, empezados á contar desde el 12 de Febrero de 1871, en que D. Félix Alvarez comenzó á prestar sus servicios como médico en Ciempozuelos hasta el 11 del mismo mes de 1875; debiendo satisfacerse la asignacion de 6.000 rs., acordada por la municipalidad y doble número de contribuyentes.

Pero al discutirse el presupuesto de 1871-72 la junta de asociados se negó á incluir en él la cantidad que se habia consignado como sueldo del facultativo D. Félix Alvarez, el cual acudió al gobernador de esta provincia solicitando que se le abonaran los honorarios que el ayuntamiento habia dejado de satisfacerle, y que este cumpliera el contrato de que se ha hecho mencion.

Accedió el gobernador á esta solicitud, y en su consecuencia ordenó al ayuntamiento que incluyera en su presupuesto la partida dedicada al pago del facultativo, lo cual trató de hacer el alcalde de Ciempozuelos cumpliendo con la orden de aquella autoridad; pero habiendo acudido la asamblea de asociados á la diputacion oponiéndose á que se llevara á efecto lo acordado por el alcalde, la comision provincial aprobó la eliminacion que esta habia llevado á cabo de la cantidad señalada en el presupuesto como sueldo de D. Félix Alvarez Gomez, el cual, en instancias dirigidas á V. E. en 15 y 19 de Enero y 2 de Abril del presente año, solicita el cumplimiento del contrato.

Lamentable es que las corporaciones municipales entiendan las facultades que la ley les concede de una manera tal que se crean autorizadas para faltar al cumplimiento de sus contratos cuando tengan por conveniente, sin tener en cuenta los más elementales principios de derecho; y es lamentable tambien que los particulares, desconociendo los recursos que pueden utilizar contra las providencias de los ayuntamientos y diputaciones, hagan uso de otros que no les corresponden. Ambos hechos ocurren con demasiada frecuencia, y el presente caso es ejemplo de ello.

Es indudable que el contrato celebrado por D. Félix Alvarez y Gomez y el ayuntamiento de Ciempozuelos debia ser cumplido por ambas partes; y lo es asimismo que al decir la ley de 23 de Febrero de 1870 en su art. 32 que «el ayuntamiento y asociados reunidos en junta general fijarán definitivamente el presupuesto, y acordarán los arbitrios á propuesta de aquel,» con arreglo á cuya disposicion se formó el presupuesto municipal de Ciempozuelos, y se acordó en 31 de Julio del año próximo pasado la eliminacion de la cantidad de que viene tratándose, no autorizó al ayuntamiento y asociados para que á su capricho y sin tener más regla que su voluntad anularan todos los contratos que los particulares hubieran celebrado con la corporacion municipal; como no les autorizó tampoco para establecer los recursos que mejor les pareciera fuera de la ley, ni para desatender los servicios que segun la misma han de cumplirse por los municipales.

Esto que dicta la sana razon es absolutamente necesario si no ha de proclamarse la anarquía y el desorden más absoluto en el régimen municipal; y si ha de haber particulares que contraten con los ayuntamientos, no han de tener estos facultades discrecionales y arbitrarias para dejar de cumplir las obligaciones que sobre ellos pesan.

Considerando que aunque aquel preceptuaba que eran inmediatamente ejecutivos los acuerdos de los ayuntamientos sobre admision de facultativos de medicina, debian ser dictados bajo las condiciones prescritas por las leyes y reglamentos; y habiéndose faltado en el presente caso á lo dispuesto en el art. 28 del de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, debió considerarse nulo el nombramiento que la corporacion municipal de Valldemosa hizo en favor de D. Jaime Pujadas:

Considerando que aunque la comision provincial comunicó al ayuntamiento su resolucion de que se declarase la vacante, dándole reglas para su provision, debió

tener además presente las que establecen las leyes para esta clase de nombramientos:

Considerando que aunque la ley provincial en su artículo 53 declara ejecutivos de derechos los acuerdos de las comisiones y diputaciones, si las apelaciones contra ellos interpuestas no se resuelven por la superioridad en el término de cuarenta dias, contados desde la remision del expediente, es sin perjuicio de la inspeccion que al gobierno concede el art. 88 de la misma á fin de impedir las infracciones de ley:

Considerando que en el acuerdo de la comision de las Baleares confirmando otro del ayuntamiento de Valldemosa se ha faltado á lo que previene la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855 y el reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868:

El Consejo opina que procede dejar sin efecto dicho acuerdo, devolviendo el expediente al gobernador de las Baleares, á fin de que se proceda de nuevo al nombramiento de médico titular de Valldemosa, observando para ello lo que previenen las respectivas disposiciones legales, y en conformidad con lo dispuesto por el párrafo segundo del art. 73 de la ley municipal de 20 de Agosto de 1870.»

Y conformándose S. M. con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes, acompañando el referido expediente. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de Junio de 1872.—Candau.—Sr. Gobernador de la provincia de las Baleares.

(Gaceta de 22 de Junio de 1872).

#### R. O. sobre destitucion de dos médicos titulares de Salamanca.

SANIDAD.—Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso dealzada interpuesto por el Ayuntamiento de esa ciudad contra un acuerdo de la comision provincial sobre destitucion de los médicos titulares de la capital, aquel alto Cuerpo en pleno ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: Con real orden de 7 del corriente se ha remitido á consulta del Consejo el recurso dealzada interpuesto por el Ayuntamiento de Salamanca contra un acuerdo de aquella comision provincial sobre destitucion de los médicos titulares de dicha ciudad.

En la sesion celebrada por la municipalidad el 19 de Febrero último expusieron algunos concejales que habian recibido reiteradas quejas contra los facultativos D. Alejandro Caballero y D. Policarpo de la Gándara, por lo cual propusieron su destitucion, que, acordada en el acto, fué confirmada despues en virtud de las atribuciones que el artículo 73 de la ley de Agosto de 1870 concede á los ayuntamientos. De estos acuerdos se alzaron los interesados para ante la comision provincial, invocando en su apoyo el art. 70 de la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855, el 23 del reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868 y la real orden de 25 de Noviembre de 1871. La comision provincial, ateniéndose á estas prescripciones y á lo dispuesto en la segunda parte del art. 73 de la ley municipal, revocó el acuerdo del ayuntamiento, previniéndole que repusiera inmediatamente en sus cargos á los titulares separados; y con tal motivo recurrió este al gobernador manifestando que no existia escritura alguna como equivocadamente se suponía, y que era de su exclusiva atribucion la destitucion y nombramiento de los médicos titulares, así como la de todos los demás empleados pagados de sus fondos, por lo cual solicitaba la revocacion del fallo de la comision provincial. El gobernador, en vista del art. 165 de la ley municipal y el párrafo tercero del art. 9.º de la provincial, ordenó al ayuntamiento que, sin perjuicio de utilizar los recursos que viera convenirle, diera posesion á los titulares Caballero y Gándara, segun lo acordó la comision provincial, dejando sin efecto el nombramiento hecho en favor de los que los han sustituido; pero como el alcalde no diese cumplimiento á dicha orden, resolvió el gobernador pasara al juzgado los antecedentes del asunto para que exigiera la correspondiente responsabilidad por desobediencia á sus órdenes y á los acuerdos de la comision provincial, habiendo interpuesto el ayuntamiento contra la resolucion de dicha comision el recurso dealzada que motiva este informe.

Como se vé, todo el razonamiento empleado por el ayuntamiento en apoyo de su acuerdo se funda en que





el art. 73 de la ley municipal declara de su exclusiva atribucion el nombramiento y separacion de todos los empleados y dependientes pagados de los fondos municipales que sean necesarios para la realizacion de los servicios que están á su cargo; pero á poco que se reflexiona se comprende que los facultativos titulares no pueden bajo ningun concepto considerarse como empleados ni dependientes asalariados del ayuntamiento, pues que sus relaciones con la corporacion nacen de un contrato que solo puede ser anulado en la forma y con los requisitos al efecto establecidos en las disposiciones vigentes. Esto sentado, es indudable que la ley municipal, ni implícita ni explícitamente, ha derogado las prescripciones que respecto del particular contienen la ley de Sanidad en sus artículos 70 y 71 para que no puedan ser anuladas las escrituras de los medicos sino por mútuo convenio de estos y de las municipalidades, ó por causa legítima probada por medio del oportuno expediente, previo el fallo de la diputacion provincial; y para que si el ayuntamiento ó el facultativo se creyesen agraviados por la resolucion tomada por la diputacion puedan recurrir al tribunal contencioso dentro de los treinta dias siguientes al en que se les notifique el acuerdo, así como tampoco el art. 33 del reglamento de partidos médicos, en cuanto prescribe que ningun facultativo titular sea separado de su destino sin causa justificada, previa formacion de expediente. Estas formalidades y requisitos no se han cumplido en el presente caso; y en este concepto, cualesquiera que fuesen las quejas producidas contra los citados facultativos, no han podido ser separados de sus plazas con arreglo á las precitadas disposiciones.

Aun admitiendo que no mediase escritura de contrato ó obligacion, como la municipalidad manifiesta, y aun en el supuesto de que por esta razon pudiera prescindirse de la formacion del expediente para separar á los expresados facultativos, no por eso habrá de deducirse de semejante hecho que los acuerdos tomados por el ayuntamiento llamando á otros interinamente hayan sido procedentes y arreglados á la ley, puesto que mientras tales plazas no fuesen provistas con los requisitos legales, á tenor de lo mandado en el art. 73 de la ley municipal, y no entrasen los nombrados á ejercer sus funciones, no habia la separacion de los que se hallaban en ejercicio.

Fundado el ayuntamiento en los artículos 72 y 161 de la referida ley municipal, sostiene que por recaer en asuntos de su competencia es inmediatamente ejecutivo su acuerdo, no pudiendo ser suspendido aun cuando en su forma se infrinja alguna disposicion legal; pero ha de tenerse en cuenta que el segundo párrafo del mismo artículo 72 autoriza en este caso el recurso de alzada para ante la comision provincial, y que esta con arreglo al 164 debe resolver sobre el fondo del asunto cuyo acuerdo es ejecutivo á tenor del siguiente art. 165, sin perjuicio de los recursos que procedan; disposiciones todas ellas que de un modo claro hacen ver que, desde el momento en que la comision provincial resolvió dejar sin efecto el acuerdo del ayuntamiento, debió este abstenerse de llevar á cabo la separacion y sustitucion de los dos facultativos titulares, sin perjuicio de utilizar las reclamaciones oportunas, en vez de incurrir en la desobediencia que con razon ha denunciado el gobernador ante el juzgado.

No habiéndose, pues, ajustado el ayuntamiento respecto al nombramiento y separacion de facultativos titulares á lo dispuesto en la ley de sanidad y reglamento de partidos médicos, que no han sido en esta parte derogadas por la ley vigente municipal, entiende el Consejo que procede desestimar el recurso de alzada interpuesto por la municipalidad de Salamanca contra el acuerdo de la comision provincial.

Y conformándose S. M. con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 4 de Junio de 1872.—Candau.—Señor gobernador de la provincia de Salamanca.

(Gaceta de 22 de Junio de 1872.)

**R. O. relativa al nombramiento de médico titular de Valldemosa.**

SANIDAD.—Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por D. Bartolomé Gelabert contra el acuerdo de esa comision provincial, en que aprobó el nombramiento de médico titular hecho por el

ayuntamiento de Valldemosa en favor de D. Jaime Pujadas; aquel alto Cuerpo en pleno ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. señor: Con real orden de 7 del corriente se ha remitido á informe del Consejo el recurso de alzada interpuesto por D. Bartolomé Gelabert contra un acuerdo de la comision provincial de las Baleares, por el cual se aprobó el nombramiento de médico titular hecho por el ayuntamiento de Valldemosa en favor de D. Jaime Pujadas:

Resultando que la expresada corporacion municipal, por acuerdo de 5 de Mayo de 1870, separó á Gelabert de aquel cargo, y nombró en su lugar á Pujadas, sin atenderse á la base 3.<sup>a</sup> del convenio que con el primero tenia celebrado, segun la cual no podia rescindirse la contrata hasta que una de las partes avisase á la otra con dos meses de anticipacion su propósito de separarse de lo en ella estipulado:

Resultando que por haber acudido Gelabert á la comision provincial, esta acordó en 29 de Julio que se declarara vacante la plaza de médico de Valldemosa y el ayuntamiento la anunciase, fijando plazo mayor de veinte dias para que los aspirantes á ella pudieran presentar sus solicitudes al alcalde; y que cumplido este acuerdo, acudieron en concurso únicamente los dos interesados de que se ha hecho mérito, y la municipalidad eligió para ocupar la vacante á Pujadas:

Resultando que en 27 de Noviembre de 1871 protestó de este nombramiento Gelabert ante la comision provincial, fundándose en que no se habian observado al hacerlo las formalidades prevenidas en los artículos 28 y 29 del reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, y en que se habia señalado al nuevo médico el haber anual de 4 000 rs., siendo así que segun el mismo reglamento no le correspondia más que el de 2.000:

Resultando que renovado el ayuntamiento en Febrero último, la mayoría de los nuevos concejales manifestó por oficio á la diputacion que eran ciertas las infracciones de que se quejó Gelabert, pues para el nombramiento de médico no se consultó á la Junta de sanidad, ni se dió intervencion á los verdaderos mayores contribuyentes, informando á la vez favorablemente acerca de la conducta y concepto en que se hallaba Gelabert en la poblacion, ya como facultativo, ya como particular:

Resultando que la comision provincial, en atencion á que el ayuntamiento habia cumplido lo acordado respecto al mencionado nombramiento, y que las quejas de Gelabert no podian dar motivo á su nulidad, acordó en 5 de Marzo último desestimar el recurso nuevamente producido:

Resultando que en la alzada contra esta resolucion interpuesta se hacen valer las mismas infracciones de la ley que en la exposicion al cuerpo provincial, y además otras de las reales órdenes de 16 de Agosto y 25 de Noviembre de 1871; y se acompaña certificacion de la secretaria de ayuntamiento de Valldemosa, de la que aparece que las solicitudes presentadas para la provision de la plaza de médico no fueron remitidas á la diputacion, al gobernador ni á la junta de Sanidad, y que el acta de la sesion en que se hizo el nombramiento fué firmada, además del ayuntamiento, por vecinos que no son mayores contribuyentes, notándose en ella correcciones y enmiendas no salvadas:

Resultando que el expediente fué remitido al gobierno en 12 de Marzo último, teniendo entrada en el registro general de ese ministerio en 29 de Abril, segun el extracto del negociado, y se ha recibido en la seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo en 10 del corriente:

Vistas las disposiciones legales citadas, el párrafo segundo, art. 50 de la ley municipal de 31 de Octubre de 1868, y el art. 88 de la provincial vigente:

Sin necesidad de insistir en las anteriores consideraciones el Consejo, concretándose al caso particular objeto del adjunto expediente remitido á su informe con real orden de 7 del actual, se limita á consignar que con arreglo á las reales órdenes de 16 de Agosto y 25 de Noviembre del año anterior, á las diputaciones corresponde resolver, bajo el criterio de las leyes municipal y provincial y reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, los expedientes relativos á la provision, separacion é incidencias de las plazas de médico titulares de los pueblos. De manera que el ayuntamiento de Ciempozuelos no podia anular por sí el contrato celebrado con don Félix Alvarez, lo cual se demuestra más observando que



según el caso 2.º del art. 50 de la ley municipal de 1863, vigente al tiempo de tomarse el acuerdo que ha dado lugar á la reclamación de aquel, la admisión por parte de los ayuntamientos de los facultativos de cirugía, medicina, farmacia y veterinaria, había de hacerse bajo las condiciones prescritas por las leyes y reglamentos, debiendo deducirse natural y lógicamente á falta de disposición expresa, que la separación de los mismos había de hacerse también bajo las condiciones de las leyes y reglamentos que rigieran respecto de cada uno de ellos. La misma interpretación ha de darse al art. 73, párrafo segundo de la ley municipal de 20 de Agosto de 1870, que prescribe que «los funcionarios destinados á servicios profesionales tendrán la capacidad y condiciones que en las leyes relativas á aquellos se determine.»

Resulta, pues, que ni por la ley municipal de 21 de Octubre de 1868, ni por los más elementales principios de derecho, de justicia y hasta de conveniencia, pudo el ayuntamiento de Ciempozuelos anular el contrato que había celebrado con D. Félix Alvarez, dejando de incluir en el presupuesto la cantidad consignada para pago del sueldo que á aquel debía satisfacerse, y que tampoco le han concedido esa facultad disposiciones posteriores; antes bien las dos reales órdenes citadas y el referido artículo 73 de la ley municipal de 1870 le impedían hacer lo que ha ejecutado.

Pero si esto es indudable, lo es también que el interesado no ha hecho su reclamación en la forma en que debió hacerla; D. Félix Alvarez no debió acudir al gobernador para reclamar el cumplimiento del contrato, supuesto que no tenía facultades esa autoridad para revocar el acuerdo tomado por la Junta de asociados.

Fué confirmado este por la comisión provincial; pero no resolviendo nada acerca del contrato, y limitándose á declarar que no podía revocar la exclusión que en el presupuesto municipal de la villa de Ciempozuelos había hecho la expresada Junta de asociados, toda vez que á esta correspondía única y exclusivamente la formación de aquel.

Resulta, pues, que, aunque de un modo indirecto, la eliminación llevada á cabo en el presupuesto de Ciempozuelos y aprobada por la comisión provincial, ha venido á anular de hecho el contrato celebrado por D. Félix Alvarez; pero como esa nulidad, caso de ser procedente, ha de declararse en la forma establecida en el art. 33 del reglamento de 11 de Marzo de 1868 sobre provisión de partidos médicos; en los artículos 70 y 71 de la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855, y en las dos citadas reales órdenes de 16 de Agosto y 25 de Noviembre del año próximo pasado.

El Consejo, por las anteriores consideraciones, es de dictámen que usando el gobierno de la facultad que le concede el art. 88 de la ley provincial vigente, puede declarar nulo todo lo actuado en este expediente, remitiéndose de nuevo al gobernador, á fin de que el ayuntamiento de Ciempozuelos, ó cumpla el contrato celebrado con D. Félix Alvarez, ó se acuerde su nulidad en debida forma, contra cuyo acuerdo podrá el interesado hacer uso de los recursos de que se crea asistido.

V. E., sin embargo, acordará con S. M. lo más acertado »

Y conformándose S. M. con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes con devolución del expediente citado.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 4 de Junio de 1872.—Candau.—Sr. Gobernador de la provincia de Madrid.

### La salud pública en Europa.

El cólera-morbo asiático, esa funesta plaga que con tanta repetición aflige á las naciones en el presente siglo, nos amenaza este año tan de cerca y por tantos caminos como lo hizo el anterior. ¿Tendremos la dicha de que no llégue á tiempo de aumentar las otras calamidades que pesan sobre nuestro desventurado país? Muy arriesgada fuera cualquier terminante respuesta.

El estado sanitario de Europa es sin duda alguna alarmante; mas podrá suceder muy bien, y Dios quiera disponerlo así, que se contenga como el año anterior, aun cuando amenazaba por las provincias rusas del Báltico, por Constantinopla y las costas del mar Negro, y finalmente por la Meca.

Este año ha vuelto á aparecer en varios puntos de Rusia, en Kiew, Odessa y los distritos que riegan el Dniéper y el Dniéster, desde donde amenaza á las provincias danubianas. Kiew parece ser el foco de reproducción de esta enfermedad, pues que allí se ha presentado cuatro años consecutivos; cuya circunstancia ha dado no poco en qué pensar á los médicos, muy aficionados siempre á mostrar asombro cuando no se acomoda obediente la naturaleza á sus explicaciones teóricas. Esta persistencia ha bastado para que algunos den por aclimatado al cólera y convertido en endémico en aquella parte de Rusia; como si no pudiera suceder, y sucederá muy probablemente, que todo se deba á la incompleta extinción del germen de la enfermedad. ¿A dónde irían á parar tales presunciones, si el año próximo, ú otro inmediato, cesara por completo, y no volviera á verse hasta otra nueva importación, la reputada enfermedad endémica? Es cosa harto común la reproducción durante algunos años de ciertas pestilencias, y la fiebre amarilla ofrece de ello muy elocuente ejemplo á principios de este siglo.

Algunos aseguran que ha invadido ya el azote la Alemania y manifestádose hasta en la capital de Prusia, pero lo indudable es que sacrifica numerosas víctimas en San Petersburgo.

Además existe tan mortífera epidemia en algunos puertos del mar Negro, y en uno de los anteriores números advertimos que ha estallado con violencia en Medina.

No es cosa, pues, de mirar con indiferencia, por lo remoto, un peligro que salva hoy día con suma facilidad las distancias, así por tierra como por mar.

En Francia parece se toma el asunto con cierto interés, y hacen bien nuestros vecinos en ello. El Dr. Fauvel, distinguido epidemiologista y secretario del Consejo ó Comité de higiene pública, que tan notable papel desempeñó en las Conferencias de Constantinopla el año 1866, ha leído en una de las últimas sesiones de la Academia de Medicina una importante comunicación sobre el estado sanitario de Europa, y la corporación ha acordado entrar de lleno en la discusión sobre el cólera, por tan largo tiempo aplazada.

De suponer es que todos los gobiernos europeos se rodeen de precauciones, y debemos esperar que el nuestro no desatienda tan vital negocio, á pesar de las elecciones y aun cuando tenga que dar alguna tregua al patriótico y salvador trágico de quitar y poner empleados. Más prisa corre esto también que ese decreto ó reglamento de *libertad balnearia* que está amenazando; la cual libertad olemos desde lejos que ha de ser *cosa buena* si por fin sale á luz.

Hay quien asegura haberse observado algún caso de cólera en Nápoles; mas de ser cierto, deberá atribuirse probablemente al cólera esporádico. Suponemos que este rumor carece de sólido fundamento.

### Almanaque médico del mes de Agosto.

Las variaciones atmosféricas y meteorológicas correspondientes á Agosto son casi idénticas á las que se observan en Julio: la diferencia, si la hay, es sumamente corta. Siguen los calores, aun cuando en el último tercio sean más tolerables. Las columnas termométrica y barométrica oscilan, la primera entre los 20 y 32º, y la segunda entre las 26 pulgadas y de 1 á 4 líneas. Los vientos soplan con mayor ó menor violencia del segundo y del tercer cuadrante, y el estado atmosférico, aunque revuelto, entoldado de celajes y aun tempestuoso algunos días, casi siempre está despejado.

Desentendiéndonos hasta cierto punto del influjo que pueden tener en el desarrollo de las enfermedades los hábitos, el género de vida, las profesiones, edad, sexo, temperamento, constitución, idiosincrasia, etc., del individuo, no hay la menor duda que la acción de los fenómenos atmosféricos y meteorológicos la ejercen en sumo grado en nuestra economía. De aquí resulta que la mayoría de las enfermedades reinantes en Agosto son producto de las alteraciones efectuadas en nuestro organismo por el continuado calor, prolongada sequía ó aglomeración de la electricidad en la atmósfera; y como esto mismo se observa en Julio, de aquí que en este mes en que vamos á entrar continúen reinando las calenturas gástricas, las biliosas, las tifoideas y las intermitentes de diversos tipos, pero con especialidad el cotidiano y terciano. Como por las madrugadas y noches de ciertos días



suele refrescar algo la atmósfera, nada de particular tiene que se presenten afecciones de carácter catarral y reumático. Pero las dolencias más comunes son las irritaciones gastro-intestinales, las diarreas, las hienterías, las saburras gástricas é intestinales, las disenterías, los cólicos biliosos, y nerviosos y algun caso que otro de congestión hepática y cerebral, de enajenación mental, de viruelas, de anginas y de erisipelas.

En los padecimientos crónicos se principia á observar á últimos de mes cierta aceleración en su curso, precursor y seguro signo de la fatal terminación que espera en el próximo Setiembre al desgraciado que llega á padecerlas. Sin embargo, como no reine alguna enfermedad epidémica, como sean todas esporádicas, la mortalidad no es excesiva en Agosto si se la compara con los demás meses del año; regularmente los niños suelen ser los que más padecen y más expuestos se hallan á sucumbir.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Los fuertes calores que se experimentaron al principio de la semana, elevando el termómetro á 40° y 42°, se mitigaron bastante, descendiendo desde mediados de esta á 32° y 34°, variación que ya venia anunciando la constante tendencia del barómetro á descender: la atmósfera despejada unas veces, con celajería ó anubarrada otras, ardiente y hasta tempestuosa al principio.

Poco han aumentado las enfermedades, y el carácter gástrico bilioso ha seguido dominando marcadamente. Además de gran número de cólicos biliosos que se han presentado como consecuencia al parecer de las malas condiciones de la leche ú otros alimentos, han continuado las afecciones tifoideas con tendencia á la adinamia, fiebres gástricas, intermitentes, eruptivas, irritaciones gastro-intestinales é inflamaciones de los órganos parenquimatosos y de las membranas mucosas. Ha habido bastantes muertes repentinas, pero la mortandad no ha aumentado.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 30 de Junio último que no habia ocurrido novedad alarmante en la salud pública de la isla.

Segun parte de nuestro cónsul en Montevideo, ha desaparecido de dicho punto la fiebre amarilla.

En su virtud considerarán limpias las procedencias que hayan salido del mismo despues del 30 de Mayo último, si reúnen las condiciones que determina el art. 30 de la ley de Sanidad, teniendo presente, para los efectos de esta declaración, lo prevenido en el 40 reformado de la citada ley.

## CRÓNICA.

**Propuestas.** En la última semana terminaron las oposiciones para médicos de familia de la Casa real. Parece que los tres primeros lugares de las ternas van ocupados por los Sres. Ortiz de Lanzagorta, Egea y Escribano. Y á propósito de estas plazas y de estas oposiciones, se nos ocurre hacer una pregunta: ¿en virtud de qué privilegio hay un médico de familia nombrado por arte de *birli-birloque*, y á los demás profesores se les exige para ocupar estas plazas la dura prueba de la oposición...? En este asunto seguimos viendo muy turbio.

**Proyecto de arreglo.** Se dice que al fin va á arreglarse el cuerpo de Sanidad militar. Conformes en un todo con las indicaciones que sobre este punto hace nuestro apreciable colega *La Reforma de las ciencias médicas*, dudamos, sin embargo, de que se tenga en cuenta para nada.

**Estátua de Harvey.** En Folkestone, lugar de su nacimiento, se va á erigir un monumento que haga durable la memoria del descubridor de la circulación de la sangre, que murió hace poco menos de tres siglos. Luego que se haya reunido cantidad suficiente para emprender la obra, se promoverá un *meeting*, cuya presidencia ha aceptado el príncipe de Gales.

**Un catedrático.** Por decreto de 24 de Junio anterior

ha sido nombrado M. Ulises Trelat catedrático de patología quirúrgica en la Facultad de Medicina de Paris. Con todo de tener república se proveen allí las cátedras por decretos... ¡Y no suelen proveerse mal!

**Necrologia.** A la edad de 63 años, y á consecuencia de una enfermedad del corazón, ha fallecido M. Denonvilliers, miembro de la Academia de Medicina de Paris é inspector general de las Facultades y Escuelas de Francia.

**Banquete científico.** Con la solemnidad de costumbre se ha verificado en Bruselas el 50 aniversario de la fundación de la *Sociedad de ciencias médicas y naturales*; á cuyo acto han concurrido celebridades médicas de casi todas las naciones de Europa, los ministros, las autoridades superiores y comisiones de los distintos cuerpos del Estado, y los representantes de la prensa.

Exactamente igual que en España.

**Inauguración.** En Leyden se ha inaugurado en los últimos días del mes anterior la estatua de Boerhaave: los periódicos de aquella localidad describen el acto, que fué verdaderamente solemne.

**Lo creemos.** Parece que, á consecuencia de las muchas quejas dadas y reclamaciones que han tenido los médicos de Castellón en el cobro de sus honorarios, y las muchas veces que se han quedado sin cobrar, se reunieron algunos de estos y han publicado una hoja, en la que se marca la cantidad y modo como han de hacerse las iguales y cobro de honorarios.

**Exámenes.** Ya han terminado los exámenes para el ingreso de practicantes de medicina y cirugía en el Hospital general, y parece que pronto se verificarán en el mismo los de practicantes para la sección de farmacia.

**Obra original.** Nuestro antiguo suscriptor Sr. Zalabardo, médico de San Pedro Manrique, va á publicar una obrita de patología interna, puesta en verso. Los que deseen adquirirla podrán ver el anuncio que de ella viene en nuestra última página.

**Operación notable.** Hemos recibido la fotografía de un voluminoso cálculo que nuestro amigo D. Miguel Moreno ha extraído por talla hipogástrica con un completo éxito. En uno de nuestros próximos números publicaremos la historia de este caso.

**Lo sentimos.** No deja de sernos desagradable que nuestros apreciables colegas *El Restaurador Farmacéutico* y *La Farmacia Española* hayan interpretado mal aquel párrafo nuestro de CRÓNICA, publicado en uno de los anteriores números con el título *Aroso y belloso*. ¿Por qué han de tomar á mala parte que nosotros, y con nosotros los gobiernos de todas las naciones cultas, tengamos por más competentes, mucho más, á los médicos que á los farmacéuticos para desempeñar la secretaría de los altos cuerpos sanitarios? ¿Nos enojariamos acaso porque se excluyera á los médicos de toda inspección en las aduanas de los géneros medicinales que se introduzcan en el reino? ¿Pudiera causarnos la menor ofensa ver tachados á los médicos de menos aptos que los farmacéuticos para distinguir el grado de bondad y pureza de las drogas medicinales, para preparar *secundum artem* y conservar los medicamentos, etc.? Sin ser más ni menos unas profesiones que otras, siendo todas elevadas, dignas y respetables, tiene cada cual sus límites y es muy conveniente se ciña á su propia esfera. — Se dirá que si á la Junta de Sanidad van en consulta asuntos concernientes á la profesión médica, también van relativos á la farmacéutica, y es muy cierto; sin más diferencia que la proporción de aquellos y estos, que será como 10 á 1. — Y no pára aquí: los asuntos verdaderamente importantes de los cuerpos sanitarios superiores son los concernientes á la sanidad marítima, á las epidemias y contagios y á las graves cuestiones de higiene pública. ¿No ha de concederse á un médico mayor inteligencia en estos variados, graves y apremiantes asuntos que á un farmacéutico, si quiera el farmacéutico sea en su profesión una notabilidad y no pase el médico de una medianía? — Y somos los primeros á reconocer y confesar que las medianías médicas tampoco sirven para el *buen* desempeño de esos destinos, á no ser que consagren unos cuantos años de cursos, dadas aptitud y aplicación, á adquirir los conocimientos especiales precisos. — Ahora, si tal fuera la organización de esa rueda catalina de la máquina sanitaria, que el secretario no hubiese de llevar el principal peso redactando los más delicados informes, entonces ya podría desempeñar el cargo, no solamente un farmacéutico, sino cualquiera otra persona ilustrada. Añadiémos, para dejar completamente tranquilos á nuestros



colegas, que aun en aquellos tiempos en que se guardaba á las profanas Ordenanzas de farmacia algun respeto y se intentaba *aliquando* evitar intrusiones, no pasaba de media docena al año el número de expedientes relativos á asuntos de farmacia que iban al extinguido Consejo de Sanidad, mientras que irian más de ciento veinte concenimientos á la profesion médica y otros tantos sobre epidemias, medidas cuarentenarias ó negocios de higiene pública. Esto es práctico, y puede responder de ello el coprador de informes de la secretaria.—No hay, pues, motivo legitimo de enojo. ¡La verdad en su lugar!

¡Y viva la libertad! Han llegado á nuestras manos varias cartas de profesores de Guipúzcoa, en que se nos informa de que las Juntas generales de aquella muy noble y leal provincia (congregadas segun los tiempos y como Dios ha querido), han adoptado el *despótico* acuerdo de *obligar* á ser nacionales á cuantos cobran sueldo de la provincia ó municipio; en virtud de cuya *sábida, prudente y patriótica* resolucion, no tienen los facultativos titulares más remedio que *cargar con el chopo* y convertirse en soldados. El gobierno debiera aprovechar esta belicosa tendencia para sujetar las provincias Vascongadas á las leyes generales sobre reemplazo del ejército. ¿Cuánto mejor que los médicos y cirujanos pueden ser soldados los mozos de aquel país? Lo cierto es que en aquella hidalga y libre provincia sufren nuestros compañeros una verdadera persecucion. ¡Antes la famosa circular del Sr. Mingo (cuyo nombre ha corrido la redondez de la tierra), y ahora el discreto, tolerante y liberal acuerdo de las Juntas generales, compuestas de patriotas energúmenos! ¡Asístales Dios á nuestros compañeros pacíficos, formales, estudiosos y honrados, de esa agitada provincia! ¡Si irán los médicos á visitar con fusil en vez de baston, vestidos de uniforme y cubiertos con su correspondiente ros y papalina? ¡Bonito traje para los Hipócrates y Galenos de la presente era! Suponemos que los que hayan de visitar aldeas y caseríos más ó ménos apartados del lugar de su residencia, *serán de á caballo*, saldrán armados de carabina y lanza, y en tiempos revueltos cuidarán, suponiéndoles católicos, de disponerse diariamente, por si se les antoja matarlos á la primera partida rebelde con quien tropiecen...

### VACANTES

*Lo están:* La de médico-cirujano de la villa de Illueca, provincia de Zaragoza, con la dotacion anual de 2.250 pesetas pagadas por trimestres vencidos, satisfechas por el ayuntamiento de la misma; se admiten solicitudes hasta el 31 de Julio del presente año en la secretaria de esta municipalidad.

Illueca 13 de Julio de 1872.—El presidente ejecutante, *Ramon Vicente*.—(40)

—Una de las dos plazas de médico-cirujano de la villa de Santa Cruz de la Zarza, provincia de Toledo, dotada con el sueldo anual de 2.750 pesetas (11.000 rs.) pagadas por trimestres vencidos; 500 pesetas del presupuesto municipal, y el resto por la comision permanente del gremio de labradores. La poblacion consta de 1.400 vecinos, buenas condiciones higiénicas, y surtida de artículos, especialmente de primera necesidad. Se admiten solicitudes en la presidencia del ayuntamiento por término de 20 dias, y el pliego de condiciones se remitirá á quien lo reclame.

Santa Cruz de la Zarza 16 de Julio de 1872.—El alcalde, *Feliciano de Andrés*.—(P. S.)

—La de médico-cirujano de Villamanrique (Ciudad-Real); su dotacion 2.250 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 20 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Pozo-Hondo (Albacete); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de 250 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Agosto.

—El partido de médico-cirujano de este valle de Zuya, provincia de Alava, compuesto de catorce pueblos pequeños, y á corta distancia unos de otros, dotado con 10 000 rs. metálicos, pagados trimestralmente por el ayuntamiento. Además tiene libres casa y huerta, con suerte de leña, y la paja necesaria para su caballo. Los aspirantes podrán dirigir sus solicitudes al presidente de este ayuntamiento en el término de los primeros 20 dias, á contar desde la publicacion de este anuncio en el *Boletín oficial* de esta provincia.

Murguia 16 de Julio de 1872.—*Marcelino Urquiza*.—(P. S.)

### ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que soliciten la vacante titular de beneficencia de Valtierra (Navarra), tengan presente que D. Adriano Soriano está establecido en dicha villa á partido libre, es hijo del pueblo y cuenta con la totalidad del vecindario, excepto raras excepciones, y piensa continuar en él, además que tiene á sus clientes comprometidos por un año. El que desee más datos puede dirigirse al mismo Soriano.

## ANUNCIOS.

### SALES MARINAS DEL CANTABRICO,

ó *baños naturales de mar en casa, obtenidas de las aguas de alta mar por Yarto Monzon, San Vicente la Barquera (Santander).*

Paquetes de á kilo para un baño con algas marinas, 10 reales. Estas sales naturales, que no deben confundirse con las artificiales, llenan todas las indicaciones del baño de mar, y reemplazan ventajosamente á los baños y aguas minerales de la Península y extranjero. Todos los médicos las conocen y recomiendan el tratamiento marino en casa á los que visitan las playas y fuentes. Las algas aceleran la curacion de las enfermedades de la piel. Se da extenso prospecto. Unico depósito central, Madrid, botica de Fernandez Izquierdo, Ruda, núm. 14. Provincias, principales boticas. (36)

### AGUAS Y PASTILLAS DIGESTIVAS DE VICHY.

Se encuentran estas procedentes de los manantiales Grande-Guille, Hanterive, Hópital, Celestins, Mesdames, etc. y las pastillas fabricadas en el establecimiento de dicho nombre. Tambien se despachan las Aguas-Buenas á 4 y 6 rs. botella.

Farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, números 27 y 29, Madrid.

### SALES MARINAS PARA BAÑOS.

Estas sales, que representan con la mayor exactitud la composicion de las aguas de mar, se encuentran dispuestas en paquetes, á los precios de 4, 6 y 8 rs., con su correspondiente instruccion para el uso.

Se preparan toda clase de baños minerales.

Depósito por mayor y mayor, calle Mayor, números 27 y 29, farmacia, Madrid.

### TARIFA FARMACÉUTICA,

arreglada al sistema métrico decimal por D. Pedro Alonso Ruiz.

Se vende á 6 rs. en rústica y 8 en pasta en casa del autor, Preciados, 6, entresuelo, y en la librería de Sanchez, calle de Carretas, Madrid.—(P. P.)

### CARTAS MÉDICO-QUIRÚRGICAS,

escritas sobre el terreno con motivo de la guerra franco-prusiana de 1871 á 1874, por el Dr. D. Salvador Badia, individuo que fué del Cuerpo de Sanidad militar de la Confederacion alemana del Norte durante la guerra, etc., etc.

Contiene gran número de observaciones de interés práctico para los que se dedican al arte de curar.

Véndese á 4 pesetas en casa de Bailly-Bailliere y en las principales librerías de España.—(P. P.)

### NUEVOS ELEMENTOS DE PATOLOGÍA INTERNA,

al nivel de los conocimientos modernos, y en verso, por D. José Zalabardo.

Esta obra, que constará de un tomo de unas 500 páginas, y que saldrá á luz tan pronto como el número de suscritores se lo permita, costará 16 rs. libre de porte. Los que deseen suscribirse pueden dirigirse al autor por carta en Don Pedro Manrique (provincia de Soria).

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.